

LAT  
876  

---

Dup

Z668/P34  
Prestados

Dup 1038

PGI/CAR/90/WS/1

BIBLIOTECA



CENTRO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIONES  
BIBLIOTECOLÓGICAS

**INVESTIGACION SOBRE LA SITUACION ACTUAL  
DE LA FORMACION DE PROFESIONALES PARA  
LOS SERVICIOS DE INFORMACION EN AMERICA  
LATINA Y SU MERCADO POTENCIAL DE TRABAJO**

Programa General de Información y UNISIST

Organización de las Naciones Unidas  
para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Caracas, 1990

INFOBILA

PGI/CAR/90/WS/1  
Caracas, Febrero 1990  
Original: español

**INVESTIGACION SOBRE LA SITUACION ACTUAL DE LA FORMACION  
DE PROFESIONALES PARA LOS SERVICIOS DE INFORMACION  
EN AMERICA LATINA Y SU MERCADO POTENCIAL DE TRABAJO**

Por: Iraset Paez Urdaneta  
Postgrado en Estudios de la Información  
Universidad Simón Bolívar  
Venezuela

Programa General de Información y UNISIST

Organización de las Naciones Unidas  
para la Educación, la Ciencia y la Cultura

INFOBILA

## -----RESUMEN EJECUTIVO-----

(i) El documento contiene un informe de los resultados obtenidos de una investigación sobre la situación actual de la formación de profesionales para los servicios de información en América Latina y su mercado potencial de trabajo. Como tal, el documento intenta señalar un número de hechos sobre los que pudiera fundamentarse una discusión de las estrategias aparentemente requeridas para la modernización de la formación de los mencionados profesionales. Para la estructuración de tales hechos se tomó en cuenta la oferta académica que se registra institucionalmente en la Región a nivel de pregrado, la presencia de la fuerza laboral profesional en una muestra de servicios de información y la demanda que se plantea cualitativamente en cuanto a las competencias de los profesionales estudiados.

(ii) El documento se divide en cinco partes. La primera (párrafos 01 a 10) contiene, a modo de introducción, una caracterización de los alcances de la investigación. La segunda (pp. 11 a 40) presenta y discute los resultados de la encuesta sobre el estado actual de la formación de los profesionales de la información en América Latina. La tercera (pp. 41 a 52) presenta y discute los resultados de las encuestas sobre el estado y la movilidad actuales de la fuerza laboral activa en servicios de información de América Latina. La cuarta (pp. 53 a 66) presenta y discute los resultados de la encuesta sobre la demanda potencial de profesionales de la información en América Latina. La quinta (pp. 67 a 72) presenta las conclusiones generales.

(iii) En base de la encuesta sobre el estado actual de la formación de los profesionales de la información en América Latina se detectaron los principales hechos siguientes:

-Existencia de un fuerte énfasis en la formación bibliotecológica, de un mediano a bajo énfasis en la formación archivológica y documental y un énfasis menor en la formación vinculada con la ciencia de la información y la comunicación.

-Fuerte inclinación de la formación hacia la adquisición de competencias técnicas convencionales o tradicionales, complementarizada con un nivel variable de formación en el área humanística y de las ciencias sociales o pedagógicas.

-Niveles medios de tratamiento académico (desigual y predominantemente teórico) de un amplio y renovado conjunto de tópicos profesionales.

-Fuerte concepción de la carrera en los términos de una licenciatura convencional. Declinación de la carrera técnica tradicional de 2 a 3 años de duración.

-Desvinculación casi total de la formación de pregrado con formación de postgrado.

-Predominio de profesorado a tiempo parcial o convencional.

maduro de edad, sin formacion de postgrado.

-Matricula estudiantil total comparativamente baja y aparentemente en decrecimiento.

-Satisfactorio volumen anual de graduados, entre los que se detecta un nivel de conciencia bastante realista acerca de sus destinos de trabajo, pero también expectativas por nuevos destinos de trabajo en ambientes nuevos o distintos a los convencionales.

-Insuficiencia presupuestaria (y, por lo tanto, de recursos docentes e instruccionales adecuados para apoyar la modernizacion curricular de los distintos programas y, en consecuencia, incrementar la demanda de estudiantes universitarios).

-Inexistencia de vinculacion cooperativa entre los distintos programas que se localizan en un mismo pais o la Region.

-Inexistencia de una vinculacion conceptual o ideologica de la gran mayoría de los programas con la transformacion de la cultura informacional en la Region y la insercion de la profesion en la dinamica del desarrollo socio-economico local.

(iv) En base de la encuesta sobre el estado y la movilidad actuales de la fuerza laboral activa en los servicios de informacion consultados se detectaron los principales hechos siguientes:

-Distribucion de los profesionales de la informacion en los servicios relativa a las dimensiones de los mismos en cuanto al volumen de usuarios que son atendidos y a la especializacion del trabajo informacional que ejecutan.

-Salarios comparativamente inferiores a los pagados a otros profesionales con graduacion universitaria (incluso dentro del mismo sector); mejores salarios para los que laboran en centros de documentacion e informacion.

-Mayor movimiento de personal (ingresos, egresos y ascensos) en servicios del tipo Biblioteca/Hemeroteca Nacional y Biblioteca universitaria que otros servicios (Bibliotecas especializadas y Centros de Documentacion/Informacion).

-Baja capacidad de empleo de los servicios consultados, pese a la existencia de crecientes necesidades de nuevas plazas. En funcion de las plazas disponibles en servicios como los considerados (y aparte de las plazas posibles en servicios bibliotecarios públicos y escolares y en el sector privado), posibilidad de acomodar en relativamente corto tiempo la oferta de graduados en informacion a la oferta de empleos en el sector.

(v) En base de la encuesta sobre la demanda potencial de profesionales de la informacion al respecto de nuevas competencias se detectaron los principales hechos siguientes:

-Existencia de un ambiente más consistente y favorable para la optimización de las actividades informacionales en el sector integrado por las instituciones gubernamentales centralizadas y descentralizadas consultadas que en el otro sector considerado, donde se agruparon organizaciones con una mayor vinculación con el sector privado.

-Énfasis en nuevas capacidades de carácter técnico como dirección deseable para el desarrollo de la profesión de la información en la Región.

-Estimación de una alta demanda de especialistas en información, documentalistas, bibliotecólogos y archivólogos, en este orden. Los sueldos se mantendrán comparativamente más bajos para los dos últimos, particularmente si no han logrado un más alto nivel de formación o especialización.

---

## CONTENIDO

Asunto	Párrafo(s)
-Introducción	01-06
-Descripción del proyecto	07
-Racional del proyecto	08-09
-Las encuestas	10
-Resultados de la encuesta sobre el estado actual de la formación de los profesionales de la información en América Latina	11-28
-Discusión de los resultados obtenidos	29-40
-Resultados de la encuesta sobre el estado y la movilidad de la fuerza laboral activa en los servicios de información	41-47
-Discusión de los resultados obtenidos	48-52
-Resultados de la encuesta sobre la demanda potencial de profesionales de la información en América Latina	53-62
-Discusión de los resultados obtenidos	63-66
-Conclusiones	67-72
-Apéndice A: Cuadros y tablas	
-Apéndice B: Encuestas	

01. INTRODUCCION. En una reunión convocada conjuntamente por la UNESCO, a través del Programa General de Información, y por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a través de su Centro Latinoamericano de Documentación Económica y Social (CLADES), para discutir en Santiago, en noviembre de 1986, los lineamientos y puesta en marcha del "Programa regional para el fortalecimiento de la cooperación entre redes y sistemas nacionales de información para América Latina y el Caribe" (INFOLAC), los participantes acordaron que la iniciativa debía concentrar acciones e impulsar proyectos pilotos en las áreas prioritarias de la gestión de proyectos de información, la evaluación de tecnologías modernas para el manejo de información, la compatibilización, sistematización e interconexión de bases de datos automatizadas no numéricas, la promoción de la utilización de los servicios y recursos de información y el entrenamiento de recursos humanos especializados en el área.

02. En el cumplimiento de esta decisión, la Secretaría Técnica de INFOLAC (ST-INFOLAC), realizó en octubre de 1987, en Guatemala, una reunión extraordinaria para -entre otros objetivos- analizar los elementos de base de un "Proyecto regional de capacitación de recursos humanos en información". A tal fin, los participantes en esta reunión acordaron constituir un Grupo de Trabajo que asesorara a la ST-INFOLAC en la materia y emprendiera de inmediato la identificación de los factores requeridos para que se pudiera formular de manera efectiva el proyecto mencionado y, con ello, se pudieran establecer las formas de participación institucional para su implementación. Estos factores fueron analizados por el Grupo de Trabajo designado en una reunión realizada posteriormente en Caracas, en abril de 1988. El producto de esta reunión fue el PLAN REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL DESARROLLO DE LOS RECURSOS HUMANOS EN INFORMACION, el cual fue revisado y adoptado en la Segunda Reunión de Consulta del Programa INFOLAC, realizada también en Caracas, en octubre del mismo año. El PLAN tiene como objetivos los siguientes:

(a) Fomentar y apoyar el desarrollo de los programas y las acciones regionales de formación, capacitación y actualización de recursos humanos en información;

(b) Impulsar la profesionalización de nuevos recursos humanos en información y contribuir al mejoramiento y la integración de los otros trabajadores asociados con el sector o que puedan asociarse con él;

(c) Impulsar la investigación sobre el desarrollo de recursos humanos en el sector de la información para identificar, evaluar y difundir tendencias y alternativas innovadoras; y

(d) Facilitar la identificación, la transferencia y el aprovechamiento de los recursos y las experiencias regionales y extra-regionales entre las instituciones que participen directa o indirectamente de los fines del PLAN.

03. El interés subyacente a la iniciativa del PLAN responde indudablemente a una preocupación generalizada por el actual estado profesional de los trabajadores de la información en la Región y su capacidad real y potencial para enfrentar los retos del desarrollo socio-económico y cultural que la misma experimentará en la próxima década. El problema es uno de alcances globales para el Tercer Mundo, puesto que, como ha sido reiterado en distintos eventos realizados en torno a la materia en los últimos quince años, ha sido la falta de personal adecuadamente capacitado y actualizado uno de los factores principales que han retardado u obstaculizado el desarrollo de las infraestructuras y conductas de información en los países tercermundistas.

INFOBILA

04. En el caso particular de los países de América Latina y el Caribe se ha llamado la atención sobre la sostenida actitud tradicional de los profesionales que laboran en el sector (bibliotecólogos, archivólogos y documentalistas) en lo que concierne a la naturaleza y los alcances de sus actividades. Al efecto, un informe de diagnóstico elaborado por la CEPAL y publicado en 1981 incluía entre sus conclusiones el hecho de que entre los especialistas parecían subsistir las concepciones de la bibliotecología clásica, conforme a las cuales se esperaba que el profesional de información fuera un excelente conservador y organizador de materiales en espera de ser consultados. Estas limitaciones han sido principalmente relacionadas con la orientación de la formación que tales profesionales reciben en las universidades. Recientemente se han señalado igualmente las dificultades conceptuales, metodológicas e institucionales que se confrontan en la Región en cuanto a la formación, tanto a nivel de pregrado como a nivel de postgrado, de especialistas en condiciones de enfrentar las nuevas demandas que plantea el trabajo informacional, especialmente en el sector privado.

05. Otros dos hechos de obvia importancia coinciden en la problemática que confronta la profesión de la información en la Región: la relativa debilidad de las asociaciones o colegios profesionales para promover su avance educativo y laboral y la relativa emergencia de un mercado de trabajo que relega a los trabajadores tradicionales o convencionales por otros que presentan un perfil de conocimientos, habilidades y actitudes adecuado para desempeñar con éxito nuevas tareas en los sectores público y privado. Se ha generalizado la impresión de que los programas educativos que para el área se ofrecen en la Región no están respondiendo con suficiente urgencia a las nuevas demandas de formación que se les están planteando de manera más o menos directa.

06. En el contexto de lo expuesto (y en particular, a los fines de lo que se ha propuesto la iniciativa de INFOLAC en cuanto a la formación de recursos humanos para el sector de la información), se hace imprescindible la realización de un estudio sobre la situación actual de la educación profesional que se ofrece en la Región y sobre los factores que pudieran contribuir a su modernización, a objeto de que la misma pueda satisfacer con mayor eficacia y efectividad las necesidades o retos que plantea nacional y regionalmente el desarrollo socio-económico y cultural local.

07. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO. El proyecto consiste en la producción de los insumos de investigación necesarios para apoyar la realización de una reunión de especialistas que puedan examinar la situación actual de la formación de profesionales para los servicios de información en América Latina y, en el contexto de un mercado potencial de trabajo ajustado a los requerimientos y expectativas nacionales, puedan acordar los principios relevantes y las acciones convenientes para la modernización y optimización de dicha formación profesional. Como tal, el proyecto involucra el estudio de tres aspectos fundamentales, a saber:

(1) El estado actual de la educación que se imparte en la Región para la formación de profesionales de la información;

(2) La situación actual de la fuerza laboral activa en los servicios de información en la Región; y

(3) La demanda potencial detectada en los sectores públicos y privados de la Región en lo concerniente a competencias profesionales.

08. RACIONAL DEL PROYECTO. La investigación de la situación actual de la formación de los profesionales de la información en la Región implica la necesidad de que se conozca el tipo de educación que reciben en los centros de profesionalización y la distribución cualitativa y cuantitativa de los profesionales graduados en el espacio ocupacional nacional. En el primer caso se considera relativamente fácil la ubicación de la información requerida por concentrarse la misma en un número no muy grande de centros educativos; en el segundo caso, por el contrario, se requiere de información ubicada en un amplio espectro de instituciones, haciéndose por lo demás interesante el contraste que pudiera establecerse entre esta información y la percepción de las asociaciones profesionales que agrupan a estos trabajadores. Las características atribuidas a la fuerza laboral activa en el sector de la información desde el punto de vista profesional reflejan así una oferta real de trabajo, cuya tendencia, al plantearse en los términos de nuevas habilidades profesionales demandables, puede ser modificada si se ajustara la oferta educativa y, por consiguiente, la oferta de profesionales en condiciones de reestructurar su nicho ocupacional en beneficio propio y colectivo.

09. El proyecto intenta conocer la posible distribución cuantitativa de los profesionales de la información en la Región para estar en condiciones de definir un posible contexto de los problemas implicados. En efecto, se reconoce la existencia de una amplia base profesional ocupada por bibliotecólogos y archivólogos, una menor ocupada por documentalistas y una más reciente (y todavía más pequeña) de especialistas de información, una designación un tanto amplia que puede incluir profesionales de los niveles anteriores que hayan realizado estudios de postgrado. Las discusiones sobre el tema coinciden en reconocer la necesidad de modernizar la base para crear un sistema profesional más balanceado (i.e., en cuanto a la extensión de sus jerarquizaciones internas) o, en todo caso, más adecuado a la dinámica nacional y los fines del desarrollo. En este sentido, la investigación centra su atención en los llamados "profesionales" de la información (i.e., aquellos que han culminado estudios reconocidos como universitarios y de no menos de tres años de duración), y, entre estos, en los bibliotecólogos, archivólogos y documentalistas, por constituir éstos la mayoría profesional y el grupo ocupacional en necesidad de mejoramiento.

10. LAS ENCUESTAS. Para el cumplimiento de sus objetivos, se diseñó una encuesta específica para cada uno de los aspectos señalados en la sección 07 (supra). A las anteriores se agregó una cuarta encuesta, diseñada para conocer complementariamente la situación de la profesión bibliotecológica desde el punto de vista de las asociaciones profesionales. Las encuestas fueron remitidas a un número de instituciones seleccionadas especialmente para responderlas. Cada encuesta incluyó información sobre sus objetivos, sus destinatarios y el significado de los ítemes consultados.

11. RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LA FORMACION DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACION EN AMERICA LATINA. Esta primera encuesta tenia como objetivo la determinacion de las características académicas de los programas que actualmente se ofrecen en la region para la formación, a nivel universitario, de profesionales en ciencias de la información (i.e., bibliotecólogos, archivólogos, documentalistas y especialistas en información). La encuesta fue remitida a los directores o coordinadores de 35 programas de formación universitaria -a nivel de pregrado y postgrado- en el área de las ciencias de la información en la Region (6 en Brasil, 5 en México, 4 en Argentina, 3 en Venezuela, Colombia y Perú, 2 en Costa Rica y 1 en Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Panama, Cuba, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Chile, respectivamente). Respondieron las encuestas las instituciones siguientes:

-EL SALVADOR: Carrera de Bibliotecología de la Universidad de El Salvador;

-NICARAGUA: Licenciatura en Bibliotecología de la Universidad Centroamericana;

-COSTA RICA: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional (Heredia);

-COSTA RICA: Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica;

-PANAMA: Escuela de Bibliotecología / Carrera Técnica de Archivología de la Universidad de Panamá;

-CUBA: Carrera de Información Científico-Técnica y Bibliotecología de la Universidad de La Habana;

-COLOMBIA: Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia;

-COLOMBIA: Carrera de Bibliotecología de la Pontificia Universidad Javeriana;

-COLOMBIA: Facultad de Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle;

-PERU: Especialidad de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Pontificia Universidad Católica del Perú;

-CHILE: Escuela de Bibliotecología y Documentación del Instituto Profesional de Santiago;

-PARAGUAY: Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional de Asunción;

-URUGUAY: Escuela de Bibliotecología y Ciencias Afines de la Universidad de la Republica Oriental del Uruguay;

-ARGENTINA: Carrera de Bibliotecología y Documentación de la Universidad de Buenos Aires;

-ARGENTINA: Departamento de Bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata;

-ARGENTINA: Escuela de Bibliotecología de la Universidad del Museo Social Argentino;

-BRASIL: Facultad de Biblioteconomía de la Pontificia Universidad Católica de Campinas;

12. Se recibieron también dos encuestas procedentes de la Maestría en Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Postgrado en Estudios de la Información de la Universidad Simón Bolívar (Venezuela), respectivamente. En vista de que no se contaba con datos suficientes al respecto de la educación de postgrado, se decidió centrar la atención exclusivamente en los programas de pregrado.

13. De las 17 instituciones consultadas, 10 se calificaron como "Universidad nacional pública", 6 como "Universidad privada" y 1 como "Instituto Universitario". La mayor parte de los programas fueron iniciados en la década de los cuarentas (6 en total) o en la década de los setentas (5 en total). El programa más viejo data de 1922 (el de la Universidad de Buenos Aires); el más reciente, de 1986 (el de la Pontificia Universidad Católica del Perú).

14. En las 17 instituciones consultadas se registró un total de 342 docentes, el 67,5% de los cuales correspondían al sexo femenino. El 20,5 de este personal labora con carácter de "tiempo completo", el 21,3% con carácter de "medio tiempo" y el 58,2% con carácter de "tiempo parcial o convencional". La edad promedio del personal docente es 41,2 (40,5 para los que laboran a tiempo parcial o convencional). La remuneración anual de un docente a tiempo completo fue promediada en 6.730 US\$; la de un docente a medio tiempo se ubica en 3.260 US\$ y la de un docente a tiempo convencional en 1.080 US\$. De la información suministrada en relación con 230 docentes se conoce que un 64,4% de ellos son graduados en ciencias de la información vs. un 34,3% que manifiesta haberse graduado en otras áreas (solo un 1,3% no es graduado). Un total de 24,8% de los docentes ha realizado estudios de postgrado en ciencias de la información, vs. un 6,1% que los ha realizado en otras áreas.

15. Según la clasificación suministrada, 16 programas se tipificaron como "programas profesionales continuos" (i.e., aquél por el cual el plan de estudios de una carrera se cursa acumulativamente en un número de años, semestres o trimestres continuos hasta la graduación) y 1 como "programa de especialización terminal" (i.e., aquél en el que el estudiante cursa un ciclo básico o inicial cuya aprobación lo faculta para elegir entre varias carreras terminales posibles, entre ellas las incluidas bajo la designación de ciencias de la información). Según su población estudiantil, los programas pueden dividirse en cuatro grupos: programas de 200 o más estudiantes (5, el de la Universidad de Costa Rica, el de la Universidad de La Habana, el del Instituto Profesional de Santiago, el de la Universidad de Uruguay y el de la Universidad Nacional de Costa Rica en Heredia), programas de 100 a 200 estudiantes (5, el de la Universidad de Antioquia, el de la Universidad de La Salle, el de la Universidad Centroamericana, el de la Universidad de Panamá y el de la Universidad Nacional de La Plata), programas de 50 a 100 estudiantes (3, el de la Pontificia Universidad Católica de Campinas, el de la Universidad del Museo Social Argentino y el de la Pontificia Universidad Javeriana) y programas de menos de 50 estudiantes (4, el de la Universidad de El Salvador, el de la Universidad Nacional de Asunción, el de la Universidad de Buenos Aires y el de la Pontificia Universidad Católica del Perú).

16. La matrícula reportada por las 17 instituciones educativas consultadas alcanza a un total de 2.827 estudiantes, de los cuales el 70,9% correspondía al sexo femenino. La edad promedio del estudiante varón se ubico en 23,8 años vs. 23,3 para las hembras. Para la fecha, la matrícula estudiantil se distribuye así: 20,9% en el primer año, 20,8% en el segundo, 22,0% en el tercero, 21,6% en el cuarto y 14,6% en el quinto. De 2.487 ingresos estudiantiles reportados para el lapso de 1986-1989, el 43,1% se ubicaba en los años de 1986 y 1987, el 31,4% en 1988 y el 25,5 en 1989. De 813 graduaciones reportadas para el lapso de 1986-1989, 51,4% correspondieron a los años de 1986 y 1987, 26,3% a 1988 y 22,3% a 1989.

17. En cuanto a los programas ofrecidos por las distintas instituciones consultadas, se identificaron las modalidades contenidas en el cuadro 1. Además de los indicados se conoce también la existencia de licenciaturas en archivología, con una duración de 4 a 5 años. Para los estudios de 2 años de duración no siempre se requiere que la educación media haya sido completada, pues es posible optar por el diploma en los dos últimos años de la misma. Los estudios de 3 años de duración suelen requerir que el estudiante haya completado su educación media; parece posible que se pueda optar por estos títulos si se tiene la educación media completa y se ha obtenido un diploma o grado técnico de 2 años. Los bachilleratos en el área requieren por su parte que el estudiante haya completado su educación media; parece posible que se pueda optar por este título si se realizan dos años más de estudios luego de haberse obtenido un diploma o grado técnico de 2 años en el área. El Bachillerato en Humanidades con mención en Bibliotecología y Ciencias de la Información es el ofrecido por la Pontificia Universidad Católica del Perú; al igual que los bachilleratos ofrecidos en Costa Rica, se trata de programas concebidos dentro de la modalidad anglosajona de "Bachelor of Arts", por lo cual facultan al estudiante para que pueda continuar estudios de postgrado. Algunos programas de bachillerato en el área tienen menciones de especialización. De igual modo, algunos bachilleratos (y otros estudios de 3 años de duración) pueden convertirse en licenciaturas si se cursan 1, 1 y medio o 2 años adicionales de estudio. El título de "Profesor" equivale al de una licenciatura con especialización pedagógica. En la muestra no se incluye la posibilidad detectada en la Región de una Licenciatura en Letras con mención en Bibliotecología o Archivología. Todas las instituciones consultadas ofrecen programas de licenciatura; no todas ofrecen programas de 2 o 3 años de duración previos a la licenciatura. En base de la muestra compilada, se estima en un 95% el número de estudiantes inscritos en programas conducentes a la obtención de licenciaturas.

18. Los planes de estudio de los distintos programas consultados varían dependiendo de varios factores: los tres más importantes parecen relacionarse con la duración de cada programa, el nivel de formación ofrecido (i.e., si se ofrece un diploma, un título técnico o una licenciatura) y el énfasis que se conceda al componente bibliotecológico o archivológico y de formación general y complementaria. Al efecto, las asignaturas que constituyen los planes de estudio considerados pueden ser categorizadas en cuatro tipos, a saber:

- \* Asignaturas de carácter nacional,
- \* Asignaturas de formación general,
- \* Asignaturas de formación técnica o profesional y
- \* Asignaturas de formación profesional complementaria.

19. Las asignaturas de carácter nacional son aquellas usualmente vinculadas con la divulgación y el estudio del proceso revolucionario que vive o ha vivido la sociedad nacional en la que se inserta la educación universitaria y los programas de formación de los profesionales de la información. Tal es el caso particular de los programas de las Universidad Centroamericana en Nicaragua y la Universidad de La Habana, que en sus currículos incluyen asignaturas como *Historia de la revolución popular sandinista*, *Historia de la revolución socialista de Cuba*, e, incluso, cursos de *Filosofía marxista-leninista* y de *Preparación militar*. Otros programas contemplan asignaturas referidas al proceso histórico y cultural nacional. Las asignaturas de formación general, por su parte, son las que intentan dotar al estudiante de una base cultural universitaria a través de cursos, en uno o mas niveles, de *Idiomas* (Inglés, Francés, Ruso, etc.), *Humanidades*, *Ciencias sociales* (incluyendo elementos de *Economía y Economía política*), *Psicología*, *Filosofía*, *Derecho*, *Linguística y filología*, *Lógica matemática*, *Estadística*, *Metodología de la investigación*, etc., además de algunos cursos relacionados con temas religiosos requeridos por las universidades pontificias o patrocinadas por instituciones religiosas. En los programas tipificados como "profesionales continuos", las asignaturas de carácter nacional y de formación general, de escolaridad obligatoria, no parecen exceder el rango del 20-25% del respectivo plan de estudios.

20. Las asignaturas de formación técnica o profesional podrían visualizarse según el Cuadro 2, en el que se encuentran organizadas en varias áreas temáticas. Para cada asignatura se asigna un valor numérico que indica la presencia o el nivel de tratamiento curricular dado a la misma en los distintos planes de estudio considerados (3= Asignatura de alta presencia curricular, 2= Asignatura de mediana presencia curricular y 1= Asignatura de baja presencia curricular). Debe advertirse que las designaciones de varias asignaturas fueron ligeramente modificadas para facilitar su agrupamiento.

21. Las asignaturas de formación profesional complementaria parecen organizarse en dos direcciones: la de la administración (para lo cual se ofrecen cursos como *Teoría de la administración*, *planeamiento*, *Administración financiera y contabilidad*, *Administración de recursos humanos* e *Investigación de mercados*); y la de la educación (para lo cual se ofrecen cursos *Teoría de la enseñanza y el aprendizaje*, *Diseño curricular*, *Didáctica*, *Medición y evaluación educativa*, *Técnicas audiovisuales*, etc. Este componente no parece exceder el 15% de las asignaturas de los planes de estudio que lo incluye.

22. No siempre fue posible distribuir las distintas asignaturas de un plan de estudios en las categorías propuestas de "Asignaturas básicas", "Asignaturas de especialización" y "Asignaturas electivas". La tercera categoría, por cierto, no parece exceder del 10 al 15% en los programas que ofrecen esta posibilidad, que no son la mayoría. Algunos programas requieren de 1 año a 1 semestre de prácticas. No todos los programas de licenciatura exigen la elaboración y aprobación de una tesis o trabajo de graduación.

23. La encuesta consultó los niveles de instrucción con los que los distintos programas cubren un total de 46 ítems o tópicos profesionales. Se recomendó asignar el valor de 3 para un nivel de instrucción avanzado, 2 para uno intermedio y 1 para uno elemental. En el cuadro 3 se indican los resultados obtenidos.

24. Se consultó sobre la familiarización de los distintos programas con 17 conceptos de actualidad en el campo de la información. Los resultados obtenidos son los presentados en el Cuadro 4. El valor de 3 es igual a "alto nivel de familiarización", el de 2 igual a "mediano", el de 1 igual a "bajo o exiguo".

25. En el Cuadro 5 se presentan los valores relativos a la percepción de la "preferencia ideal" que manifiestan los graduados de un programa en cuanto a la actividad o función a la que desearían dedicarse y la "dedicación real" o actividad o función que realmente asumen o terminan asumiendo en las organizaciones o instituciones que los emplean. Téngase en cuenta que, al contrario de lo que se ha hecho en las otras encuestas, en ésta el valor de 1 equivale a "Alto nivel de preferencia/dedicación", 2 a "Mediano nivel de preferencia/dedicación" y 3 "Bajo nivel de preferencia/ dedicación".

26. En el Cuadro 6 se presentan, jerarquizados, los resultados relativos a los "destinos de trabajo" deseados por los estudiantes de los programas en el área y los destinos de trabajo en los que se perciben laborarán realmente.

27. En cuanto a la proficiencia lectural en la lengua inglesa y su uso en los distintos programas consultados, se asignó un valor de 2,5 al profesorado, de 1,5 al estudiantado y de 2,1 al uso de material académico en dicha lengua. El valor máximo era igual a 3 o "alto", seguido de 2 como valor para "mediano", 1 para "bajo" y 0 para "nulo".

28. Finalmente, los diez problemas propuestos como factores que se percibían como de mayor efecto negativo sobre cada programa de estudios fueron jerarquizados en el orden indicado en el Cuadro 7. Para 4 de las instituciones consultadas la insuficiencia del presupuesto fue el problema más importante (contra 3 que lo consideraron el menos importante); 3 consideraron la percepción negativa de la carrera o profesión el problema más importante (contra 1 que le asignó el octavo lugar en importancia); 3 le concedieron mayor importancia a la baja demanda estudiantil; 2 se la concedieron al bajo nivel de preparación de los recursos docentes (contra 5 que evaluaron este factor como el menos importante).

29. DISCUSION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS. La primera interrogante se plantea en relación con las dos décadas en las que parece haber tenido un cierto impulso la formación de profesionales de la información en América Latina, i.e., en las décadas de los cuarentas y los setentas), como lo indica la creación en el transcurso de las mismas de programas universitarios en el área. Podría aventurarse que, al menos durante los setentas, el fenómeno pudo haber sido el resultado de la expansión que las economías nacionales de la Región entonces experimentaron, lo que a su vez influyó en un significativo incremento de la inversión pública en la ampliación y diversificación de los programas de la educación universitaria. Muchos de los programas existentes en el área para la fecha parecen incluso haber aprovechado esa coyuntura para introducir reformas en sus respectivos planes de estudio. La década de los ochentas afectaría sensiblemente estas tendencias al desacelerarse el crecimiento de tales economías y reducirse los recursos públicos destinados a los sectores universitarios. Vale pensar que de no fortalecerse el prospecto económico latinoamericano será muy difícil que pueda fortalecerse o modernizarse la educación superior que se ofrece en la Región, y, por lo mismo, que pueda intentarse una

renovación sustancial de la formación de recursos humanos en el área de la información.

30. Los resultados obtenidos a partir de los 17 programas consultados indican el predominio en los mismos de una fuerza docente modalmente femenina, dedicada a tiempo parcial o convencional al trabajo académico y graduada en el área de las ciencias de la información. El índice tan alto de personal a tiempo parcial pudiera relacionarse con la baja capacidad con que cuentan estos programas para ofrecer empleo con una mayor dedicación, como en efecto fue observado por varias instituciones que respondieron a la encuesta. Algunas de estas instituciones comentan que los programas en el área no son considerados prioritarios para obtener cargos a tiempo completo o medio tiempo en razón de que la matrícula estudiantil no es tan elevada, de que la planta docente con la que ya cuentan es suficiente, o, incluso, de que no se considere tan favorable la imagen profesional o institucional de la carrera. La edad promedio del personal docente es, en nuestra opinión, relativamente alta. Una de las instituciones contactadas comentó que el alto promedio de edad de su profesorado se vinculaba con su alto grado de jubilabilidad; en consecuencia, al retirarse este personal al cabo de un determinado tiempo de servicio, se produce una congelación de los cargos existentes por no existir previsiones presupuestarias para cubrir las jubilaciones. Los ratios de estudiantes/profesor varían considerablemente; el más alto no excede de 27 estudiantes por profesor, el más bajo se ubica alrededor de 1,4 estudiantes por profesor (el promedio se estimó en 8,3 : 1, que es bastante bajo). La impresión general es que la mayoría de las instituciones confronta una cierta insuficiencia cuantitativa de recursos docentes y que las dos terceras partes (o más) de las mismas requieren de nivel superior de actualización o re-entrenamiento por la vía de la formación de postgrado, pues, como se ve, tales estudios sólo han podido ser realizados por casi un 25% de los docentes.

31. Del listado de programas confeccionados igualmente se podría derivar la conclusión de que la Región cuenta con los suficientes para atender la formación de recursos humanos en información. En efecto, aparte de países como Brasil y Argentina, que parecen contar con una gran número de programas, cada país latinoamericano -con las excepciones de Honduras y República Dominicana- tiene por lo menos 1 institución que los ofrezca. No obstante, la existencia de tales programas no indica necesariamente que los mismos sean satisfactorios en cuanto al número de estudiantes que forman o gradúan, e, incluso, en cuanto a la actualidad o efectividad de sus programas de estudio. De igual manera, se observa que no existe tampoco una vinculación cooperativa entre las universidades de un mismo país o sub-región con programas en el área; también es muy baja o nula la vinculación de los programas en el área con los otros programas de una universidad de la que se es parte. Conforme lo indican los resultados, prevalecen en las respuestas recibidas los programas de 100 estudiantes en adelante. Estos programas son del tipo que hemos definido como "profesionales continuos". De 17 programas conocidos, sólo 1 -de creación recientes de "especialización terminal".

32. La cifra de 2.827 estudiantes reportada por los 17 programas consultados resulta realmente muy pequeña -incluso si fuera doblada por los datos de las instituciones faltantes- al confrontarse con la cifra suministrada por la Oficina Regional de Ciencia y Tecnología para América Latina y el Caribe de la UNESCO (1990) en cuanto al número de estudiantes universitarios en la sub-región latinoamericana (aproximadamente, 5.915.000). El significado real y potencial de la cifra en cuestión debería ser sin embargo establecido a partir de su contraste con la cifra de

universitarios graduados en el área y en ejercicio de la profesión. El estudiante modal es una mujer de 23 años. La distribución de la matrícula y los niveles de ingreso estudiantil anual a los programas sugieren un decrecimiento progresivo de la demanda; no obstante, se ubica por encima del 20% el número de estudiantes que se gradúan anualmente, una proporción que podría considerarse como satisfactoria. No se indagó sobre las razones del decrecimiento de la matrícula estudiantil, si bien llama la atención esta tendencia al no registrarse un decrecimiento de la matrícula universitaria en general para la Región. Podría acaso especularse que la baja demanda estudiantil se encuentra relacionada con una percepción de la carrera como poco lucrativa en el mercado actual de trabajo, particularmente en el sector público, en el que se ha experimentado una contracción de servicios a consecuencia de las restricciones financieras de los gobiernos de la Región.

33. El programa típicamente ofrecido en la Región es el de una licenciatura de 4 años de duración y en el área de la bibliotecología. Como tal, se trata de un programa modelado conforme a la concepción académica tradicional en la universidad latinoamericana; en la década de los setentas este modelo fue modificado para estructurar programas de 5 años de duración que incorporasen una tesis o un número adicional de asignaturas, principalmente de formación general o profesional complementaria. Los programas más tradicionales conservan los cursos de 3 años de duración que con 1 o 2 años adicionales pueden facultar para la obtención de una licenciatura. Los programas más recientes son los que ofrecen "bachilleratos" (a la manera norteamericana); una modalidad de bachillerato es la que ofrece bibliotecología y/o ciencias de la información como especialización terminal. Estos programas de bachillerato se encuentran curricularmente más actualizados que los programas tradicionales. No se pudo determinar si los programas de 2 o 3 años de duración se encuentran en declinación por el bajo número de estudiantes en ellos inscritos; en todo caso -y especialmente si se trata de las carreras cortas tradicionales-, las bajas posibilidades de empleo lucrativo en el sector obligaran a los estudiantes a optar por los títulos de licenciaturas.

34. Los estudios bibliotecológicos se iniciaron en América Latina como estudios semi-universitarios de tres años de duración. Desde entonces, el desarrollo que los mismos experimentaron fue en la dirección de convertirlos en una carrera humanística, tal como lo evidencia el tipo de asignatura que fue incorporada a sus planes de estudio. Este carácter humanístico, que ha desvinculado a la profesión de las carreras científicas y tecnológicas, fue reforzado con el énfasis que históricamente ha puesto en el libro y la biblioteca como instrumentos para la transmisión del conocimiento, un énfasis que todavía prevalece en la gran mayoría de los programas consultados. En base del Cuadro 2 se pueden precisar las 12 asignaturas que, al efecto, cuentan con un mayor tratamiento curricular en tales programas, a saber: Principios de bibliotecología, Selección (y adquisición), Clasificación, Catalogación, Referencia, Bibliografía General, Fuentes bibliográficas nacionales, Principios de documentación, Principios de Archivología, Administración de bibliotecas, Introducción a las ciencias de la información e Historia de las bibliotecas.

35. No obstante, como puede observarse en el Cuadro citado, los programas consultados en la Región cubren en su totalidad un espectro bastante amplio y, en partes, actualizado de actividades o funciones profesionales. En realidad, no basta con que el currículo contenga tal o cual asignatura; mucho más decisivo es el tratamiento académico, es decir, el nivel de instrucción que se imparte al respecto

de un tópicos determinado. Para ello habría que tomar en cuenta los resultados suministrados en el Cuadro 3. Nótese en efecto que en la Región, según la información recibida, se alcanzan altos niveles de instrucción (i.e., de 2,5 a 3,0, en la valoración propuesta) en 8 de 46 tópicos profesionales, a saber: Catalogación, Clasificación, Manejo de fuentes documentales nacionales, Manejo de fuentes documentales internacionales, Producción de bibliografías, Manejo de fuentes documentales extranjeras, Estudios de usuarios e Indización. El grupo de tópicos que son objeto de un nivel intermedio de instrucción (i.e., entre 1,5 y 2,4) incluye sin embargo a 25, entre ellos a varios que se relacionan con las funciones o actividades profesionales de alta demanda en los mercados institucional y emergente del trabajo informacional. De los 13 tópicos que son objeto de un bajo o elemental nivel de instrucción (i.e., entre 0,5 y 1,4), 4 se relacionan con la nueva tecnología informática y 7 con estudios de reciente enfoque interdisciplinario. Sin que pueda considerarse decisivo, el Cuadro 4 revela que son de medianos a bajos los niveles de familiarización que se reportan entre las instituciones consultadas al respecto de los 17 conceptos citados. Entre ellos, el concepto del UNISIST data realmente de los años setenta, y, sin embargo, obtuvo un índice del 2,2 sobre 3.

36. Desde el punto de vista académico, los componentes de la educación de pregrado que se ofrece a los profesionales de la información en la Región presenta niveles desiguales de fuerza curricular. El Cuadro 8 representa nuestra percepción de como pudieran encontrarse jerarquizados los distintos componentes identificados en el Cuadro 2 en relación con cuatro niveles posibles, a saber: (A) Mayor fuerza curricular, (B) Mediana fuerza curricular, (C) Valor intermedio y (D) Baja fuerza curricular.

37. En el Cuadro 5 se señalan las funciones en relación con las cuales los graduados de los distintos programas consultados manifiestan un nivel mayor o menor de preferencia ideal. Nótese al efecto que, considerando a las 7 primeras como las de mayor preferencia, tales funciones no se encuentran prioritariamente atendidas en los currículos analizados y en conformidad con los cuatro niveles de fortaleza curricular indicados en el Cuadro 8. Del mismo modo, nótese que la función de catalogación y clasificación (cuyo nivel de preferencia fue de 1,7) es, por el contrario, objeto de una atención académica prioritaria. Llama la atención, aparte del justificable atractivo que ejerce sobre los estudiantes la nueva tecnología de la información, el mediano y bajo nivel de preferencia que se concede respectivamente a las funciones de administración e investigación. En cuanto a la dedicación real se obtuvo un ordenamiento distinto al registrarse que las expectativas de los estudiantes se relacionan, casi con total seguridad, con las funciones de clasificación y catalogación, y, con menor seguridad, con las funciones de atención al público, y el manejo de las colecciones bibliográficas y periódicas. Hay igualmente bajas expectativas de que los profesionales graduados puedan desempeñar funciones vinculadas con la promoción del uso de la información (PI= 1,5 vs. DR= 2,1), Referencia especializada (PI= 1,2 vs. DR= 2,2), Producción de fuentes documentales (PI= 1,4 vs. DR= 2,3) y Manejo de bases de datos (PI= 1,0 vs. DR= 2,4), que se perfilan de alta demanda en los mercados de trabajo informacional más dinámicos. Algunos posicionamientos son más equilibrados; tales son los casos de análisis documental (que es una función deseada idealmente y realmente posible de ser desempeñada) e investigación, reproducción y conservación (que son poco deseadas y al mismo tiempo poco posibles de ser desempeñadas).

38. El Cuadro 6 permite incrementar la visión que se pueda tener sobre las

expectativas y realidades del trabajo profesional en cuanto a los ambientes o destinos deseados y reales de trabajo. Los ambientes más deseados de trabajo (considerando como tales los primeros 7) son, si se quiere, ambientes novedosos o no convencionales; los ambientes más convencionales son los 7 segundos, si bien los mismos incluyen dos destinos que podríamos calificar de "no tradicionales", a saber, unidades de investigación y desarrollo y servicios de información industrial; los últimos 7 ambientes son, con la excepción de los archivos y las librerías, contextos de trabajo que podrían considerarse como más apropiados para otro tipo de profesional. Entre los 7 primeros destinos reales se incluyen 5 de los más deseados, además de bibliotecas privadas y escolares; también hay bastante coincidencia entre los 7 segundos destinos deseados y reales, aunque entre estos últimos se consideran los servicios de información pública y de información científica y tecnológica y los de archivo. Llama la atención que se conceda a la biblioteca pública una probabilidad de destino real tan baja.

39. En la jerarquización contenida en el Cuadro 7 se interpretan como más importantes los 5 primeros problemas. En realidad, estos problemas pueden reducirse a dos: (1) la percepción que se tiene externamente de la carrera (percepción que explica la existencia de una baja demanda estudiantil -que no es, como hemos visto, un problema que afecte a todas las instituciones consultadas-) y (2) la insuficiencia presupuestaria (que explica a su vez la carencia de recursos instruccionales y docentes adecuados). Por otra parte, la existencia de una baja demanda estudiantil será la causa de que en aquellas instituciones universitarias que la confrontan se asignen bajos recursos económicos, lo que en cierta forma contribuye a fomentar un círculo vicioso, pues, sin tales recursos, los programas no podrán realizar los ajustes necesarios para convertirse en atractivos a un público que, por lo demás, está interesado en una profesionalización lucrativa. No estamos seguros de que nuestra percepción sea enteramente compartida por los responsables de los programas consultados que se hallan en tal situación, en razón de que, para los mismos, la desactualización de los programas de estudios resulta ser un problema de importancia menor. Luce contradictorio que programas que no se consideran desactualizados no puedan sin embargo ser percibidos positivamente o no puedan contribuir a que exista una percepción positiva de la carrera. La baja demanda estudiantil puede también vincularse con un desconocimiento de los desarrollos y las oportunidades que la gestión, el servicio y el mercadeo de la información experimentan actualmente en los países industrializados, donde, como ha dicho B. Cronin (1983), la industria de la información ha hecho estallar un dominio profesional al devolver el control de la información institucionalizada en manos de bibliotecólogos a una población más amplia de tecnócratas.

40. En la opinión de R. Horowitz (1984) "*... formal education for librarianship in Latin America began in the 1930's, received a boost in the 1940's, and by the 1970's it is said to have reached the level of American library education in the 1950's*". Pensamos que durante los ochentas la educación bibliotecológica en América Latina logro alcanzar un nivel comparativo más alto, si es que pudiera considerarse legítimo el cabal contraste con la educación bibliotecológica norteamericana. Se identifica, en efecto, la pervivencia de enfoques tradicionales en un buen número de programas, pero también se identifica una desigual intención por superar tales enfoques, por ofrecer las nuevas competencias que la profesión requiere para procurar su modernización en la Región. Por un lado, se registran iniciativas temáticas muy válidas e interesantes como las propuestas por la Universidad de La Habana (que presta una atención prioritaria a la información científica y tecnológica -que es un factor clave del desarrollo informativo del Tercer Mundo) y la Pontificia

Universidad Católica de Campinas (que presta atención al problema del lector -otro factor clave en el contexto tercermundista). Por otro lado, se registran igualmente iniciativas programáticas muy renovadas como las propuestas por los programas de la Universidad Javeriana de Bogotá, la Universidad Nacional de Costa Rica en Heredia y la Pontificia Universidad Católica del Perú. En realidad, no es exagerado concluir que en la Región ya se han iniciado importantes desarrollos que permitirían, de existir una adecuada difusión y un efectivo compartimiento inter-institucionales de los mismos, una decisiva renovación de la formación de los recursos humanos en el área de la información.

41. RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE EL ESTADO Y LA MOVILIDAD ACTUALES DE LA FUERZA LABORAL ACTIVA DE LOS SERVICIOS DE INFORMACION EN AMERICA LATINA. Esta encuesta tenía como objetivos la determinación de las características cuantitativas y cualitativas de los recursos humanos identificados en una muestra regional de servicios de información y la caracterización de la movilidad relativa de tales recursos humanos. La encuesta debía ser remitida por los enlaces de INFOLAC en cada país a un número variable de servicios locales, evaluados sobre la base de su alcance geográfico e institucional, el nivel de calidad de sus actividades y el impacto o liderazgo que ejerciera sobre servicios similares. Se distribuyeron 215 encuestas (15 en México, Venezuela, Colombia, Brasil, y Argentina, y 10 en los países restantes, respectivamente). Se recibieron respondidas 65 encuestas, de las cuales fue seleccionado para el estudio un total de 44 (1 de Guatemala, 2 de Honduras, 5 de El Salvador, 2 de Nicaragua, 5 de Costa Rica, 2 de Panamá, 8 de Venezuela, 3 de Colombia, 4 de Ecuador, 1 de Bolivia, 5 de Uruguay, 5 de Chile y Argentina), discriminadas, según tipo de servicio, como sigue: 7 Bibliotecas Nacionales (incluyendo 3 Hemerotecas Nacionales), 7 bibliotecas centrales universitarias, 10 bibliotecas especializadas y 20 centros de documentación o información.

42. El total del personal reportado por los servicios encuestados alcanzó a 1.414, de los cuales el 30,6% (o 432) fueron calificados de "profesionales", el 36,4% (o 515) de "técnicos" y el 35,5% (o 467) de "administrativos". La edad promedio del profesional se ubicó en los 36,1 años; la del técnico en los 33,8 años y la del administrativo en los 35,5 años. Del total profesional, el 74,5% pertenece al sexo femenino, al igual que el 30,1% del personal técnico y el 62,1% del personal administrativo. El salario anual promedio del profesional fue de 4.620 US\$, vs. 2.600 US\$ para el técnico; el 73,6% de los profesionales informa ser graduado en bibliotecología/archivología (solo el 7,2% del personal técnico indica encontrarse realizando estudios en esta área). Del personal profesional, el 24,5% tenía funciones de dirección, el 35,4% de atención al público, el 31,3% de procesos técnicos, el 9,7% de investigación y producción de fuentes documentales, el 9,5% de análisis y consolidación de información y el 2,3% de reproducción. El salario promedio anual correspondiente a un profesional en funciones directivas fue de 5.590 US\$, si bien hay grandes variaciones por encima y por debajo de esta cifra, en relación con el tipo de servicio y el país de ubicación. Se informaron 29 ingresos y 43 egresos de profesionales durante 1987-88 y 39 ingresos y 26 egresos en 1989, además de 39 y 25 ascensos, respectivamente. Entre 1988 y 1989 se identificaron 50 vacantes, aunque 30 plazas nuevas se consideraron necesarias en 1988 y 78 en 1989. Un total de 27 plazas fue suprimido entre 1987 y 1989. En el mismo lapso se produjeron 90 ingresos de personal técnico.

43. Las Bibliotecas/Hemerotecas Nacionales que constituyeron la muestra son servicios de aproximadamente 1.020.000 ejemplares; 4 de ellos atienden menos de

40.000 usuarios al año, 2 atienden de 130.000 a 350.000 y 1 atiende por encima de 1.000.000. El personal de estos servicios fue totalizado en 721 personas, de las cuales el 27,4% (o 198 personas) correspondió a profesionales universitarios, el 42,8% (o 309 personas) a personal técnico y el 29,6% (o 214 personas) a personal administrativo. En 3 de los servicios se identifican 6 o menos profesionales; en el resto de los servicios, de 28 a 63 (el 82,8% de este personal es graduado en bibliotecología). La edad promedio de los profesionales fue de 35,4 años, vs. la de 33,4 años correspondiente a los técnicos. El 63,2% del personal profesional pertenece al sexo femenino; el 53,0% del personal técnico pertenece al sexo masculino. El salario anual promedio del profesional de estos servicios se ubicó en 4.180 US\$ (salario más bajo= 2.850 US\$, salario más alto= 6.300 US\$); el salario anual promedio del personal técnico se ubicó en 2.900 US\$ (salario más bajo= 2.000 US\$, salario más alto= 5.000 US\$). Según las distintas funciones, los profesionales empleados en estos servicios se distribuyeron así: 24,7% en la dirección de los servicios, 34,8% en la atención al público, 26,7% en los procesos técnicos, 7,0% en el análisis y consolidación de información y la investigación y producción de fuentes documentales, y el 2,5% en tareas de reproducción (los porcentajes reflejan por lo demás que un mismo profesional puede desempeñar más de una de las anteriores funciones). La remuneración anual promedio para el profesional en ejercicio de funciones directivas se ubicó en 5.580 US\$; para el resto de las funciones, esta remuneración se ubicó en el rango de los 2.000 a los 5.000 US\$. Finalmente, en la Tabla 1 se resumen integrados los datos referentes al ingreso, y el egreso de personal profesional, y a las correspondientes plazas vacantes, necesarias y suprimidas en estos servicios. En cuanto al ingreso de personal técnico se registró un promedio de 3,1 para 1987-88 y de 4,7 para 1989. Se registró igualmente un promedio de 1,6 para 1987-88 y de 0,9 para 1989 en cuanto al ascenso del personal profesional.

44. Las Bibliotecas Universitarias que constituyeron la muestra (3 de las cuales se ubicaron en universidades calificadas como "privadas") son servicios de aproximadamente 100.000 a 1.200.000 ejemplares; 3 de ellos atienden por debajo de los 100.000 usuarios anuales, 2 por encima de los 300.000 usuarios anuales y 2 por encima de 1.400.000. El personal de estos servicios fue totalizado en 373 personas, de las cuales el 29,0% (o 108 personas) correspondió a profesionales universitarios, el 29,7% (o 111 personas) a personal técnico y el 41,3% (o 154 personas) a personal administrativo. En 4 de los servicios se identifican 8 o menos profesionales; en el resto de los servicios, de 14 a 57 (el 65,7% de este personal es graduado en bibliotecología). La edad promedio de los profesionales fue de 42 años, vs. la de 34,8 años correspondiente a los técnicos. El 89,8% del personal profesional pertenece al sexo femenino; también pertenece al sexo femenino el 76,5% del personal técnico. El salario anual promedio del profesional de estos servicios se ubicó en 4.770 US\$ (salario más bajo= 3.900 US\$, salario más alto= 5.900 US\$); el salario anual promedio del personal técnico se ubicó en 2.300 US\$ (salario más bajo= 1.650 US\$, salario más alto= 3.000 US\$). Según las distintas funciones, los profesionales empleados en estos servicios se distribuyeron así: 23,1% en la dirección de los servicios, 45,3% en la atención al público, 37,0% en los procesos técnicos, 2,7% en el análisis y consolidación de información y 6,4% en la investigación y producción de fuentes documentales. La remuneración anual promedio para el profesional en ejercicio de funciones directivas se ubicó en 6.740 US\$ (8.570 US\$ en las instituciones universitarias privadas); para el resto de las funciones, esta remuneración se ubicó en el rango de los 2.150 a los 5.900 US\$ (o de 3.900 a 7.700 -US\$, en las instituciones privadas). Finalmente, en la Tabla 2 se resumen integrados los datos referentes al ingreso, y el egreso de personal profesional, y a las correspondientes plazas vacantes, necesarias y suprimidas en estos servicios. En cuanto al ingreso de personal técnico se registró un promedio de 0,9 para 1987-88 y de 0,6 para 1989. Se

registró igualmente un promedio de 3,1 para 1987-88 y de 0,6 para 1989 en cuanto al ascenso del personal profesional.

45. Las Bibliotecas Especializadas que constituyeron la muestra son servicios de aproximadamente 10.000 a 100.000 ejemplares; 4 de ellos atienden por debajo de los 5.000 usuarios anuales, 3 entre 10.000 y 25.000 usuarios y 3 encima de los 25.000 usuarios. El personal de estos servicios fue totalizado en 159 personas, de las cuales el 39,0% (o 62 personas) correspondió a profesionales universitarios, el 27,6% (o 44 personas) a personal técnico y el 33,4% (o 53 personas) a personal administrativo. En 8 de los servicios se identifican 8 o menos profesionales; en el resto de los servicios, de 18 a 23 (el 72,6% de este personal es graduado en bibliotecología). La edad promedio de los profesionales fue de 37 años, vs. la de 36,9 años correspondiente a los técnicos. El 82,3% del personal profesional pertenece al sexo femenino; también pertenece al sexo femenino el 34,1% del personal técnico. El salario anual promedio del profesional de estos servicios se ubicó en 4.290 US\$ (salario más bajo= 950 US\$, salario más alto= 7.580 US\$); el salario anual promedio del personal técnico se ubicó en 2.760 US\$ (salario más bajo= 1.130 US\$, salario más alto= 5.290 US\$). Según las distintas funciones, los profesionales empleados en estos servicios se distribuyeron así: 16,1% en la dirección de los servicios, 24,2% en la atención al público, 35,5% en los procesos técnicos, 6,5% en el análisis y consolidación de información y 12,9% en la investigación y producción de fuentes documentales. La remuneración anual promedio para el profesional en ejercicio de funciones directivas se ubicó en 4.690 US\$; para el resto de las funciones, esta remuneración se ubicó en el rango de los 1.370 a los 4.500 US\$. Finalmente, en la Tabla 3 se resumen integrados los datos referentes al ingreso, y el egreso de personal profesional, y a las correspondientes plazas vacantes, necesarias y suprimidas en estos servicios. En cuanto al ingreso de personal técnico se registró un promedio de 0,3 para 1987-88 y de 0,1 para 1989. Se registró igualmente un promedio de 0,1 para 1987-88 y de 0,4 para 1989 en cuanto al ascenso del personal profesional.

46. Los Centros de Documentación o Información que constituyeron la muestra son servicios de aproximadamente de menos de 10.000 a más de 50.000 ejemplares; 5 de ellos atienden por debajo de los 1.000 usuarios anuales, 5 entre 1.000 y 5.000 usuarios, 5 entre 5.000 y 10.000 usuarios y 5 más de 10.000. El personal de estos servicios fue totalizado en 161 personas, de las cuales el 39,7% (o 64 personas) correspondió a profesionales universitarios, el 31,6% (o 51 personas) a personal técnico y el 28,7% (o 46 personas) a personal administrativo. En ninguno de los servicios encuestados se identifican más de 5 profesionales en el campo de la información (el 59,4% de este personal es graduado en bibliotecología/archivología). La edad promedio de los profesionales fue de 36 años, vs. la de 31 años correspondiente a los técnicos. El 75,0% del personal profesional pertenece al sexo femenino; también pertenece al sexo femenino el 66,7% del personal técnico. El salario anual promedio del profesional de estos servicios se ubicó en 4.900 US\$ (salario más bajo= 1.800 US\$, salario más alto= 9.900 US\$); el salario anual promedio del personal técnico se ubicó en 2.440 US\$ (salario más bajo= 740 US\$, salario más alto= 3.780 US\$). Según las distintas funciones, los profesionales empleados en estos servicios se distribuyeron así: 34,4% en la dirección de los servicios, 31,3% en la atención al público, en los procesos técnicos y en el análisis y consolidación de información, 20,3% en la investigación y producción de fuentes documentales y 7,8% en reproducción. La remuneración anual promedio para el profesional en ejercicio de funciones directivas se ubicó en 5.650 US\$; para el resto de las funciones, esta remuneración se ubicó en el rango de los 800 a los 6.500 US\$. Finalmente, en la Tabla

4 se resumen integrados los datos referentes al ingreso, y el egreso de personal profesional, y a las correspondientes plazas vacantes, necesarias y suprimidas en estos servicios. En cuanto al ingreso de personal técnico se registró un promedio de 0,6 para 1987-88 y de 0,5 para 1989. Se registró igualmente un promedio de 0,3 para 1987-88 y de 0,6 para 1989 en cuanto al ascenso del personal profesional.

47. La Tabla 5 resume de manera integrada los datos referidos a las principales características de los profesionales en los servicios encuestados. Por su parte, en la Tabla 6 se resume de manera integrada el movimiento de profesionales y el estatus de las plazas de trabajo durante 1987-1989.

48. DISCUSION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS. Es posible que la muestra de servicios consultados no sea cuantitativamente suficiente como para derivar de ella conclusiones decisivas. En efecto, el número de 44 servicios es definitivamente muy inferior al de 771 "servicios de información para el desarrollo" consultados por CEPAL-CLADES para un estudio publicado en 1981. Con un soporte metodológico más amplio, este estudio había revelado que el 32,3% de los servicios consultados, en los sectores público y privado, contaba con por lo menos 1 "especialista de información" (bibliotecario, documentalista o científico de la información) vs. el 41,9% que contaba con 2 a 4 (la investigación incluyó 103 servicios de Barbados, Jamaica, Puerto Rico y Trinidad-Tobago; se estimó en 4.009 el número de unidades de información existentes en la región latinoamericana y del Caribe). Según los datos suministrados, en los servicios consultados habría empleado a la fecha (1977) un total superior a los 1.300 "especialistas". No es posible detallar los niveles de formación de este personal, pues todo lo que se sabe es que un 25,7% de los servicios contaba con bibliotecarios que habían realizado cursos de postgrado (vs. un 50,7% de los servicios cuyos bibliotecarios no habían realizado tales estudios y un 23,6% que contaba con bibliotecarios no graduados). El estudio de la CEPAL pudo prestar la atención a la diferencia existente entre el salario medio de los especialistas empleados en los servicios bajo estudio y el salario medio industrial, habiendo encontrado que el 51% de las unidades encuestadas registraba personal que presentaba una diferencia del 100% en adelante (24,5 de estos servicios, del 200% en adelante) y el 34,2%, con una diferencia de menos del 100%. También el estudio prestó atención a la diferencia existente entre el poder adquisitivo de los especialistas en información regionales y el de sus congéneres en los Estados Unidos, habiéndose encontrado que el 24,6% de las unidades registraba personal que percibía una diferencia en el rango del 1 al 49% y el 64,6% en el rango del -1 al -99% (el 34,2% en el rango del -50 al -99%). Si bien estas cifras datan de 1977, hay razones para pensar que la situación detectada para la fecha corresponde a un momento floreciente de los sectores nacionales de la información, motivada por una relativa prosperidad de las economías de la Región. En tal sentido, los índices registrados pueden haberse mantenido o incluso deteriorado con el estancamiento que experimentarían estas economías a partir de 1980. Uno de los factores que más ha cambiado en el sentido negativo es el de la remuneración profesional percibida en la Región, con comparación con la percibida en los países industrializados.

49. Los datos recolectados para el presente estudio ponen de manifiesto que la cuota de profesionales empleados es relativa al tipo de servicio: esta cuota es menor (en proporción al resto del personal empleado) en servicios de la categoría de Bibliotecas/ Hemerotecas Nacionales (B/HNs) y mayor en servicios de la categoría de Centros de documentación o información (CD/Is), como puede verse en la Tabla 5 (supra). El tamaño del personal técnico y administrativo disminuye en el mismo

sentido, pero no los ratios, ya que a 1 profesional corresponde 1,56 técnico y 1,08 administrativo en las B/HNs consultadas, mientras a 1 técnico y a 1 administrativo corresponde 1,2 y 1,3 profesionales respectivamente en los CD/Is. Estas relaciones están obviamente influenciadas por el número de usuarios que típicamente deben atender estos servicios, cuya demanda se reduce mientras más especializados tales servicios sean, lo que implica que menos empleados técnicos y administrativos serán requeridos. La remuneración anual promedio que perciben los profesionales de los CD/Is es la más alta de todos los servicios, pero ello puede reflejar, aparte del nivel especializado del servicio, el mayor número de responsabilidades o funciones que tales profesionales deben asumir por contar con menos empleados técnicos o administrativos.

50. Siendo el personal profesional predominantemente femenino en todos los servicios (particularmente en las bibliotecas universitarias, donde, por cierto, también resultó más alto el promedio de edad), el salario pagado en este sector será comparativamente inferior al pagado en otros sectores de la actividad pública o privada donde predominan los profesionales varones. Los salarios pagados en la Región a los profesionales de la información parecen haberse mantenido por encima del salario industrial nacional promedio en la gran mayoría de los casos (por razones diferentes se detectan salarios particularmente bajos en los servicios consultados en Bolivia y Nicaragua). Sin embargo, se han incrementado aún más las diferencias existentes para 1977 en cuanto al poder adquisitivo del salario profesional informacional pagado en la Región y el pagado en países como los Estados Unidos. Por otra parte, los salarios pagados a los profesionales de la información en la Región no parecen ubicarse en el mismo nivel de los salarios pagados a otros profesionales graduados en áreas universitariamente cercanas (educadores, comunicadores sociales, sociólogos y psicólogos, etc.) sino por debajo, en un rango que se calcula entre el 15 y el 40%. En todo caso, el componente laboral del sector ha experimentado algunos desarrollos salariales vinculados con la fuerte incorporación de especialistas graduados en otras áreas y, en particular, en computación y sistemas, que son mejor remunerados que los profesionales de la información mismos, incluso que aquéllos que poseen un apreciable nivel de experiencia. Al respecto debe notarse que, según la Tabla 5, la proporción de profesionales graduados en bibliotecología/archivología que trabajan en CD/Is es la menor para todos los servicios; es de suponer que, contando tal tipo de servicio con un alto porcentaje de profesionales (39,7%) y ofreciendo comparativamente la mejor remuneración anual, las plazas para profesionales están siendo ocupadas por graduados en otras áreas, lo que podría considerarse justificable si se toma en cuenta los niveles de especialización que deben manejar y ofrecer estos servicios.

51. En base de la Tabla 6 se podría tener una idea del movimiento del personal profesional y el estado de las plazas en los servicios consultados. En cuanto al bienio 1987-1988 se observó un ingreso decreciente de profesionales en la dirección B/HN > BU > BE > CD/I, y un egreso de profesionales en la misma dirección. Según esta tendencia, más profesionales ingresaron a trabajar en B/HNs durante el período (2,3 por servicio), pero también más profesionales egresaron (2,4 por servicio); en el otro extremo, menos personas ingresaron a trabajar en CD/Is (0,2 por servicio) que las que egresaron (0,3 por servicio). Para el período, los servicios consultados reportan vacantes en las B/HNs (1,0 por servicio) y BEs (0,8 por servicio); el número de plazas necesarias en las B/HNs fue considerablemente más alto (3,7 por servicio) que en los otros servicios, donde con excepción de las BUs, fue más baja la supresión de plazas. El mayor nivel de ascenso fue detectado en las BUs, seguido por el de las BH/Ns; el ascenso fue mayor en los CD/Is que en las BEs. En el año de 1989 se

incrementaron los ingresos en comparación con el período de 1987-1988, pero esta vez en la dirección BH/Ns > BUs > CD/Is > BEs; sin embargo, disminuyeron los egresos o se mantuvieron parejos con los ingresos. Los índices para plazas vacantes y plazas necesarias se ordenan en la secuencia BH/Ns > BUs > BEs > CD/Is y son más altos que los correspondientes para el período de 1987-1988; también parece haber disminuído el índice relativo a la supresión de plazas, o, en todo caso, el mismo se ha mantenido igual al de los años anteriores.

52. De lo anterior se deduce que las necesidades de personal profesional han crecido en el año de 1989, pero sin que tales necesidades hayan podido ser cabalmente satisfechas. Se registra una limitada capacidad de empleo en la presencia de plazas vacantes creadas por los egresos producidos (y seguramente relacionados con personal que es jubilado o que se desplaza a otros ambientes de trabajo en el área o fuera de ella) y la agregación efectiva de cargos, menos el número de cargos suprimidos, una tendencia que en los tres últimos años parece haberse mantenido constante en el rango del 0,1 al 1,1 por servicio. Si este análisis es correcto, podría calcularse en un promedio de 0,3 el índice de plazas vacantes durante 1989 para los 44 servicios consultados, o más específicamente, 0,1 para las BH/Ns, 0,2 para las BUs, 0,6 para las BEs y 0,3 para los CD/Is).

53. RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE LA DEMANDA POTENCIAL DE PROFESIONALES DE LA INFORMACION EN AMERICA LATINA. Esta encuesta tenía como objetivo la caracterización de la posible demanda de profesionales de la información que, a corto y mediano plazo, pudiera experimentarse en la Región, en el contexto de nuevas necesidades organizacionales y de un mercado informacional emergente. La encuesta iba dirigida a aquellas personas que en los sectores público y privado, en los rubros de la administración, la producción, la educación o la cooperación internacional, se encontrarán en condiciones de suministrar la información requerida. Se distribuyeron 175 encuestas (25 en México, Colombia y Brasil y 20 en Costa Rica, Cuba, Venezuela, Chile y Argentina, respectivamente). Se recibieron respondidas 55 encuestas, de las cuales fue seleccionado para el estudio un total de 37 (8 de Colombia, 8 de Chile, 8 de Bolivia, 5 de Venezuela, 2 de Panamá, 1 de Nicaragua, 1 de Guatemala, 1 de Ecuador, 2 de organizaciones internacionales y 1 de una asociación profesional regional). De las encuestas procesadas, 18 correspondían al sector gubernamental (13 a la administración centralizada y 5 a la descentralizada) y el resto al sector semi-gubernamental, privado o internacional (3 a empresas estatales, 3 a empresas en el sector terciario de la economía, 2 a instituciones universitarias, 2 a agencias internacionales 1 a asociación profesional y 8 a institutos de investigación de carácter nacional o regional).

54. Las organizaciones consultadas varían en cuanto al tamaño de su planta de personal: 19 reportaron contar con una planta pequeña, 12 con una mediana, 5 con una grande y 1 con una muy grande. Se identificó un total de 176 recursos de información distribuidos en estas organizaciones conforme lo indica la Tabla 7. Como puede observarse, el 45,5% de los recursos de información reportados se ubican en la administración pública centralizada y descentralizada (IGC e IGD), seguido de un 24,4% que se ubica en los institutos de investigación y otros organismos agrupados bajo la categoría de "Otros". La proporción de los recursos de información existente en el sector conformado por las IGCs y las IGDs es bastante similar a la correspondiente al sector conformado por las otras organizaciones o instituciones, con excepción de los rubros relacionados con los Centros de documentación e información y las Bases de datos internas, que predominan en el segundo.

55. Las encuestas procesadas reportan un total de 391 personas dedicadas a las actividades de información; de este total, la mayor proporción (80,3%) se ubica en las IGCs e IGDs (lo que aparentemente promediaria en 17,4 profesionales de la información por organización, vs. un 4,1 en el resto de las organizaciones). Las organizaciones de planta de personal pequeña emplean un total de 104 profesionales (i.e., 5,5 por organización) vs. las de planta de personal mediana, que emplean 220 (o 18,3 por organización) y las de planta grande, que emplean 62 (o 12,4 por organización). La remuneración anual promedio del personal profesional que labora en el sector de las IGCs e IGDs se ubica en los 4.000 US\$; en el otro sector, en los 7.900 US\$.

56. Para la evaluación global de los profesionales de la información que laboran en las distintas organizaciones se recomendó asignar los valores siguientes: 4= Muy alto, 3= Alto, 2= Moderado y 1= Bajo. Los resultados, discriminados según los dos grandes sectores considerados (i.e., Sector A= IGCs e IGDs, Sector B= las otras organizaciones o instituciones) son los indicados en el Cuadro 9.

57. En cuanto a las áreas organizacionales en las que se requiere o se requeriría mayor apoyo informacional, en el Cuadro 10 se jerarquiza la respuesta obtenida para los dos sectores en estudio. Como puede observarse, la jerarquización es compartida por los dos sectores. No obstante, 7 de 14 instituciones en el Sector A consideraron el área de planeamiento como la más importante (contra 3 de 12 en el sector B); por el contrario, las instituciones del Sector B dieron comparativamente más importancia al área de investigación y desarrollo (5 contra 2 en el Sector A).

58. El Cuadro 11 recoge los resultados relativos al tipo y volumen de las actividades informacionales actuales de las organizaciones consultadas. Se recomendó asignar los valores siguientes: 3= Alto, 2= Mediano y 1= Bajo. En el Cuadro 12 se presenta luego cómo se jerarquizan tales actividades para efectos de optimización. Al respecto, las actividades informacionales que principalmente requieren ser optimizadas en el Sector A son el almacenamiento de datos e información, el análisis de información y la gestión de la información. En el Sector B las actividades que principalmente requieren ser optimizadas son el la recolección de datos externos, el análisis de información y el procesamiento de datos internos.

59. En los Cuadros 13a y 13b se presentan respectivamente las jerarquizaciones que de sus problemas informacionales hicieron las organizaciones agrupadas en los dos sectores en estudio.

60. Las respuestas referidas a las competencias deseables en los nuevos profesionales de la información, para ambos sectores en estudio, aparecen indicadas en el Cuadro 14a. Se recomendó asignar al respecto la valoración siguiente: 3= Muy importante, 2= Importante, 1= Menos importante. En el Cuadro 14b, con la misma escala de valoración, se indican los resultados obtenidos en relación con otras cualidades adicionales deseables.

61. Se solicitó una estimación de la demanda potencial para la próxima década de profesionales de la información en los distintos subsectores considerados. Los resultados obtenidos son los señalados en la Tabla 8, donde se discriminan según

sector. La escala de estimación fue la siguiente: 3= Alta demanda, 2= Mediana demanda, 1= Baja demanda.

62. Finalmente, la Tabla 9 recoge los promedios de remuneración anual en US\$ según la percepción de los dos sectores agrupados. Para cada categoría profesional se indica la remuneración estimada para 1989 y la estimada para 1994.

63. DISCUSION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS. La muestra de organizaciones que respondieron a la encuesta y fueron seleccionadas para el estudio no permite formular observaciones de gran alcance. No obstante, los datos recolectados son susceptibles de ser interpretados en función de los objetivos de la investigación. La encuesta se estructuró en base de tres aspectos. El primero de ellos se relaciona con el ambiente informacional de las distintas organizaciones consultadas. Al respecto, comparativamente se observa una mejor situación cualitativa y cuantitativa de los recursos humanos en el sector conformado por las instituciones gubernamentales centralizadas y descentralizadas. Aun cuando la muestra es insuficiente al respecto de las empresas en el sector terciario de la economía y las universidades, parece evidente la subdotación de recursos de información en este tipo de organizaciones. Al poder informacional de las organizaciones del Sector tipificado como A se agrega su capacidad de empleo, pese a que los salarios que ofrece pueden llegar a ser, en promedio, bastante más bajos que los ofrecidos por las organizaciones que conforman el sector tipificado como B. La Tabla 8 revela por otra parte que existe una mejor evaluación de los profesionales de la información en el Sector B que en el Sector A, particularmente en cuanto a la actitud hacia la tecnología de la información y el espíritu de superación del personal. En ambos sectores hay una coincidencia en cuanto a las áreas organizacionales en las que se requiere o se requeriría mayor apoyo institucional, si bien las intensidades no son igualmente compartidas: las áreas de planeamiento y de control de operaciones presentan índices de mayor importancia en el Sector A que en el Sector B, en el que el índice para el área de investigación y desarrollo es más intenso; la intensidad para el área de comercialización es casi idéntica y ello seguramente obedece al hecho de que ninguna de las organizaciones consultadas realiza actividades de mercadeo de productos de información. Sin embargo, el volumen de las actividades informacionales fue valorado como ligeramente superior en el Sector B, cuyas prioridades no coinciden -al respecto de la optimización de las actividades informacionales de la organización- sino en un sólo rubro: análisis de la información, tal como lo indica el Cuadro 10. Finalmente, los dos sectores presentan diferentes prioridades en cuanto a sus problemas: en las organizaciones del Sector A los dos problemas de mayor importancia son la dificultad de recuperación de la información organizacional y el flujo inadecuado de la disponible; en el Sector B, la carencia de información adecuada para apoyar las actividades organizacionales y la toma de decisiones de la gerencia; ambos sectores conceden igual importancia al procesamiento inadecuado de la información, pese a que también en ambos sectores conceden en darle la menor jerarquía a la subutilización del parque informático. El alto uso de la información informal es un problema de mayor importancia en el Sector B que en el A.

64. El segundo aspecto de la encuesta se refiere a las competencias deseables en los nuevos profesionales de la información. La valoración en los dos sectores fue, aunque diferenciada, pareja en cuanto a la valoración (alrededor de 2.3 sobre 3): en el Sector A se dió la más alta valoración a la capacidad para el entrenamiento del personal de la organización en el manejo de los recursos y la tecnología de la información (2,8) y el más bajo a la capacidad para la preparación de índices,

bibliografías y catálogos (1,7); en el Sector B se dio la más alta valoración a la capacidad para el almacenamiento, análisis y recuperación de información automatizada y para la promoción del uso de los recursos institucionales de información (ambos 2,7) y la más baja a la capacidad para la producción de bases de datos comercializables (1,8). Por otra parte, hubo una valoración más alta de las competencias adicionales consideradas en el Sector A que en el B (ver Cuadro 12b). Los resultados obtenidos en este trabajo ofrecen una imagen más favorable del sector gubernamental que la que usualmente se tiene. Se nota, en efecto, un nivel de conciencia de sus problemas informacionales bastante similar con el del otro sector, *mutatis mutandi*. Esto es particularmente evidente en la relativa coincidencia de enfoque que en cuanto a los nuevos profesionales de la información comparte con el otro sector, al que no obstante supera en cuanto su valoración de otras cualidades que considera deseables.

65. Finalmente, las instituciones encuestadas tienden a dar valores en el nivel de la mediana demanda a los distintos profesionales de la información para la próxima década en los distintos subsectores. Según el sector A, la mayor demanda será de Especialistas en información (2,4, pero 2,8 en el subsector de las industrias de la información), seguido de Documentalistas (2,0, pero 2,2 en los subsectores universitario y de las industrias de la información), seguido de Bibliotecólogos (1,8, pero 2,5 en el subsector universitario) y finalmente de Archivólogos (1,6, pero 2,1 en el subsector de los servicios públicos). Según el Sector B, la mayor demanda será de Especialistas de Información (2,2, pero 2,9 en el subsector de las industrias de la información), seguido muy de cerca por Documentalistas y Bibliotecólogos (2,1, pero 2,5 y 2,8, respectivamente, en el subsector universitario) y finalmente de Archivólogos (1,7, pero 2,2 en el subsector de las empresas estatales). La remuneración anual de estos profesionales se promediaba para 1989 entre 3.600 y 6.900 US\$, según la percepción del sector A, y entre 4.900 y 8.700 US\$, según el Sector B (aproximadamente, un 30% más). También según el Sector A, estos salarios se deberían incrementar en un 65,5% para 1994 (o en un 49,6%, según el sector B). Los rubros con remuneraciones más altas son, para ambos sectores, las correspondientes a los ingenieros de computación, ingenieros de sistemas, especialistas en información, bibliotecólogos postgraduados y documentalistas especializados, en este orden. Se atribuye la más baja remuneración a los archivólogos.

66. La literatura sobre la dinámica actual de la información en los países industrializados tiende a enfatizar la idea de que las actividades informacionales se encuentran declinando cualitativamente en el sector público, o, en todo caso, de que es en el sector privado donde la explotación de las actividades informacionales está rindiendo importantes beneficios. Se ha generalizado así la creencia de que el proceso de las llamadas "*information-based economies*" (Cronin, 1985) no equivale a otra cosa que a una transferencia de actividades informacionales del sector público al privado para efectos de lucro. Incluso se ha comenzado a divulgar la tesis de que la mejor manera de transformar positivamente la cultura informacional de los países en vías de desarrollo consiste en privatizar sus actividades informacionales, hasta ahora en manos de sectores públicos económicamente agotados. Sin ser decisivos, los resultados aquí presentados sugieren que posiblemente en la Región las organizaciones gubernamentales se encuentren en mejor situación para emprender la optimización de sus actividades informacionales que el sector no gubernamental, que no parece haber percibido con igual fuerza las oportunidades que pudiere existir en la privatización de actividades informacionales públicas y la comercialización de otras propias o novedosas en el ambiente regional. En el caso de América Latina pareciera que el sector gubernamental ejercerá una marcada influencia (mayor o igual que la que

ejercerá el sector no gubernamental) en cuanto a la definición de las competencias que deberían exhibir los nuevos profesionales de la información.

67. CONCLUSIONES GENERALES. La realización del presente estudio permite derivar dos tipos de conclusiones: las relativas a la metodología utilizada (y su influencia sobre la respuesta obtenida), así como a los factores que motivaron el tamaño de esa respuesta, y las relativas a los tres aspectos que se pretendió enfocar, a saber: (1) el estado actual de la educación que se imparte en la Región para la formación de profesionales de la información, (2) la situación actual de la fuerza laboral activa en los servicios de información en la región, y (3) La demanda potencial detectada en los sectores públicos y privados de la Región en lo concerniente a nuevas competencias profesionales. Aquí nos referiremos en particular al segundo tipo de conclusiones.

68. En cuanto al estado actual de la educación que se imparte en la Región para la formación de los profesionales de la información, el estudio se centró en el nivel de pregrado y detectó principalmente un fuerte énfasis en la formación bibliotecológica, de un mediano a bajo énfasis en la formación archivológica y documental y un énfasis menor en la formación vinculada con la ciencia de la información y la comunicación. El examen de los planes de estudio revela una fuerte inclinación de esta educación hacia la adquisición de competencias técnicas, complementarizada con un nivel variable de formación en el área humanística y de las ciencias sociales o pedagógicas. En general, tienen baja prioridad los componentes relacionados con la gestión, el tratamiento especializado de la información y la gestión de la información clave para el desarrollo (especialmente, de la información científica y tecnológica, la administrativa y la industrial). Dichos planes de estudio revelan niveles medios de tratamiento académico de un amplio y renovado conjunto de tópicos profesionales, pero se tiene conocimiento de que este tratamiento es generalizadamente de tipo teórico. En la Región se registran algunos pocos enfoques novedosos (desde el punto de vista programático estructural y competencial), aunque estos desarrollos tienen baja difusión porque predomina una fuerte concepción de la carrera en los términos de una licenciatura convencional (que, sin embargo, no logra atraer en una gran cantidad de casos a una población estudiantil cuantitativamente adecuada) y porque no existe un nivel básico de vinculación o cooperación entre los distintos programas que se localizan en la región. La formación técnica tradicional de 2-3 años de duración se encuentra en declinación.

69. La matrícula estudiantil total es comparativamente baja (incluso si proyectada al doble) y aparentemente decreciente, si bien el volumen anual de graduados es bastante satisfactorio. Estos graduados tienen una conciencia bastante realista de sus destinos de trabajo, pero también expectativas por nuevos destinos de trabajo en ambientes nuevos o distintos a los convencionales. La carrera no parece muy atractiva como vía para la profesionalización y esto a la vez influye en el bajo soporte presupuestario de que es objeto en aquellas instituciones que las auspician (soporte que, como se sabe, también es crítico para otras carreras, aunque quizás en menor proporción). Sin posibilidades de poder optimizar sus recursos docentes e instruccionales, los programas tienden a enfrentar dificultades para emprender su modernización, lo que agrava su nivel de atracción de nuevo estudiantado, particularmente para la formación en competencias distintas a las tradicionales. No se detecta en general un esfuerzo educativo orientado hacia la transformación de la cultura y sociedad informacionales de la Región, aunque sí un relativo interés por nuevas oportunidades de desarrollo, especialmente si apoyadas con financiamiento

cooperativo internacional. La educación se encuentra casi en su totalidad desvinculada de formación a nivel de postgrado (la mayor proporción del profesorado -que labora a dedicación parcial- no cuenta tampoco con esta formación).

70. La distribución de los profesionales de la información en los servicios consultados es relativa a las dimensiones de los mismos en cuanto a atención de usuarios y a la especialización del trabajo informacional que ejecutan. Los salarios lucen comparativamente inferiores a los pagados a otros profesionales con graduación universitaria (incluso dentro del mismo sector); en todo caso, los profesionales mejor remunerados parecen ser los que laboran en los centros de documentación e información, un destino de trabajo bastante deseado (y bastante posible de ser logrado) por los graduados en el área. Estos salarios se han deteriorado comparativamente con los niveles de su poder adquisitivo para 1977. Los datos analizados revelan un mayor movimiento de personal (ingresos, egresos y ascensos) en servicios del tipo Biblioteca/Hemeroteca Nacional y Biblioteca universitaria. Durante el lapso de 1987-1989 se plantearon necesidades de profesionales que no fueron cabalmente satisfechas en razón de que es baja la capacidad de empleo de estos servicios (para 1989, 0,3 profesional por servicio) y de que se ha mantenido la tendencia a la supresión de plazas de un 0,1 a un 1,1 profesional por servicio. En los servicios que constituyeron la muestra consultada (44 en total) laboran 432 profesionales; esta relación podría proyectarse para estimar en 9.800 los profesionales posiblemente activos por cada 1.000 servicios en la Región. Como se ha señalado, el estudio de CEPAL-CLADES publicado en 1981 estima en cerca de 4.000 las "unidades de información para el desarrollo". La estimación de la CEPAL parece muy amplia. En todo caso, dado el bajo número de graduados regionalmente en el área de la información (y advirtiendo que se tienen datos insuficientes para Brasil y ningún dato sobre México y Venezuela), se considera, en función de las plazas abiertas en servicios como los considerados (y aparte de las plazas posibles en servicios bibliotecarios públicos y escolares y en el sector privado), que la oferta de graduados se acomoda en relativamente corto tiempo a la oferta de empleos en el sector. Ello no quiere decir que el empleo ofertado sea económicamente retributivo o, profesionalmente, subempleo. La situación de la fuerza laboral activa y potencial en cada país de la Región deberá ser precisada, para lo cual resultaría muy útil la metodología que la UNESCO ha propuesto al respecto (Moore, 1986).

71. Finalmente, en cuanto a la demanda potencial detectada en los dos sectores considerados al respecto de nuevas competencias profesionales, se observó una situación más consistente y favorable en el sector integrado por las instituciones gubernamentales centralizadas y descentralizadas consultadas que en el otro sector considerado, donde se agruparon organizaciones con una mayor vinculación -en la teoría y la práctica- con el sector privado. Es posible que el sector privado se mantenga relativamente desinformado de las oportunidades que se presentan en cuanto a la privatización de actividades informacionales y la creación y mercadeo de servicios informacionales lucrativos, que es la tendencia que se ha postulado para los países de economías basadas en la información. Hay clara evidencia de que en la Región se ha expandido, incluso pese a la situación económica de la última década, el sector terciario de la economía, i.e., de los servicios. La consolidación de este sector requerirá de un fuerte y novedoso apoyo informacional, de parte del sector público y, principalmente, privado. Las nuevas competencias profesionales serían definidas (y correspondientemente remuneradas) por la dinámica propia del sector productivo. No obstante, los datos analizados registran para el sector gubernamental un alto nivel de conciencia al respecto de las nuevas competencias, las que, conforme al Cuadro 14a (supra) implican una reformulación, si se quiere sustancial, de los planes de

estudios de los profesionales de la información, particularmente si se aspira a que estos profesionales aprovechen las oportunidades de empleo que se puedan generar. Las competencias requeridas ratifican un carácter técnico para la profesión, pero también se manifiesta la posibilidad de un fuerte desarrollo personal posterior a la graduación. La demanda de profesionales se estima alta para especialistas en información, documentalistas, bibliotecólogos y archivólogos, en este orden, si bien los sueldos se mantienen comparativamente más bajos para los dos últimos, particularmente si no han logrado un más alto nivel de formación o especialización. Los salarios serán en general más bajos si el sector gubernamental logra ejercer -como se espera- una mayor influencia sobre las actividades informacionales de cada país.

72. La investigación se orientó principalmente hacia la determinación de los factores necesarios para renovar la formación de profesionales de la información en la Región, en función de una supuesta transformación del escenario informacional local por efectos de una inminente (o deseable) privatización de actividades informacionales en manos del sector gubernamental o mercadeo de otras nuevas. Como tal, no intentó precisar situaciones que también se vinculan, a través de la problemática de las bibliotecas públicas y las bibliotecas universitarias, específicamente con la problemática general del desarrollo en la Región. Los programas de formación considerados incluyen un cierto nivel de tratamiento sobre tales servicios, pero acaso no con el énfasis debido y, posiblemente, porque la problemática al respecto amerita otro tipo de tratamiento académico. Tampoco se concedió atención a la formación de postgrado por la insuficiencia de datos adecuados al respecto de los pocos programas existentes y activos en la Región. Los resultados aquí reportados deberían servir en todo caso para una discusión que pudiera conducir a la formulación de nuevas estrategias para formar profesionales con perfiles competenciales consensados en cuanto a las necesidades y los estilos de desarrollo de los países de la Región.

#### REFERENCIAS

Cronin, B. 1983. Post-industrial society: some manpower issues for the library/information profession. *Journal of Information Science*, 7: 1-14.

Cronin, B. 1986. Towards information based economies. *Journal of Information Sciences*, 12: 129-137.

Horowitz, R. B. 1984. *Graduate education for librarianship in Venezuela: a theoretical framework*. Berkeley: University of California (Disertación doctoral).

Moore, N. 1986. *Guidelines for conducting information manpower surveys*. Vol. I: The Manual. Vol II: Questionnaires and accompanying documents. Paris: UNESCO (Programa General de Información).

Organización de las Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina (CEPAL). 1981. *La infraestructura de información para el desarrollo. América Latina y el Caribe*. Santiago.

APENDICE A: CUADROS Y TABLAS.

-----  
 Cuadro 1:  
 Modalidades de estudios en el área de la  
 Ciencias de la Información

Modalidad	Duración
Diplomado en Bibliotecología	2 años
Técnico en Bibliotecología / Bibliotecario técnico	2 años
Bibliotecario	3 años
Archivólogo	3 años
Bibliotecario documentalista	3 años
Bachiller en Bibliotecología	4 años
Bachiller en Humanidades, Mención en Bibliotecología y Ciencias de la Información	4 años
Licenciado en Bibliotecología	4-5 años
Licenciado en Bibliotecología y Archivología	4-5 años
Licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información	4-5 años
Licenciado en Bibliotecología y Documentación	4-5 años
Profesor en Bibliotecología y Documentación	4-5 años

-----

-----  
 Cuadro 2:  
 Asignaturas de los planes de estudios en las  
 programas de ciencias de la información considerados  
 y nivel de presencia curricular.  
 (3= Alta presencia curricular)

Asignatura	v
<b>BIBLIOTECOLOGIA</b>	
Principios de bibliotecología	3
Bibliotecología comparada	2
Procesos técnicos bibliotecológicos	2
Bibliotecografía y bibliotecnia	1
Filosofía de la bibliotecología	1
Métodos cuantitativos en bibliotecología	1
Didáctica de la bibliotecología	1
<b>SELECCION, ADQUISICION Y FORMACION DE COLECCIONES</b>	
Selección (y adquisición)	3
Desarrollo o formación de colecciones	2
Formación de colecciones audiovisuales	-1
Evaluación de colecciones	1
<b>CLASIFICACION Y CATALOGACION</b>	
Clasificación	3
Catalogación	3

Descripción bibliográfica	2
Procesamiento de materiales especiales	2
Descripción bibliográfica avanzada	1
Problemas de catalogación y clasificación	1
INDIZACION Y RESUMENES	
Indización	2
Resúmenes e índices	1
Elaboración de tesauros	1
Lenguajes de indización	1
REFERENCIA Y TRABAJO BIBLIOGRÁFICO	
Referencia	3
Bibliografía general	3
Referencia especializada	1
Bibliografía especializada	1
Control bibliográfico	1
Servicios referenciales con bases de datos en línea	1
Bibliografía y referencia	1
RECURSOS DE INFORMACION	
Fuentes bibliográficas nacionales	3
Fuentes de información en ciencia y tecnología	2
Fuentes de información en Humanidades y Ciencias sociales	2
Materiales audiovisuales	2
Publicaciones periódicas	2
Publicaciones oficiales	1
Materiales bibliográficos	1
Fuentes y sistemas de información	1
Información para el desarrollo	1
Introducción a la información científica y tecnológica	1
Promoción de la información científica y tecnológica	1
SERVICIOS DE INFORMACION	
Fuentes, redes y servicios de información	2
Bibliotecas públicas y escolares	2
Servicios de información especializada	2
Bibliotecas públicas y especiales	1
Bibliotecas infantiles y juveniles	1
Bibliotecas universitarias	1
Servicios de información a la comunidad	1
Servicios hemerográficos	1
Servicios de circulación y préstamo	1
Centros de información documental	1
Redes de (servicios de) información	1
USUARIOS	
Educación de usuarios	2
Estudios de usuarios	1
Usuarios de información científica y tecnológica	1
REPRODUCCION, CONSERVACION Y RESTAURACION	
Preservación y restauración	2
Reprografía	1

DOCUMENTACION	
Principios de documentacion	3
Produccion de documentos	1
Gestion de documentos	1
Seleccion documental	1
ARCHIVOLOGIA	
Principios de archivologia	3
Organización y administracion de archivos	2
Procesamiento y conservacion de archivos	2
Servicios y extension archivistica	1
Archivos administrativos	1
Archivos históricos	1
Paleografia y diplomatica	1
ADMINISTRACION DE SERVICIOS DE INFORMACION	
Administración de bibliotecas	3
Administración de centros de información	1
Planeamiento bibliotecario	1
INFORMATICA Y SISTEMAS DE INFORMACION	
Principios de la informatica (o Computacion)	2
Automatización de servicios y recursos de informacion	2
Análisis y diseño de sistemas de informacion	2
Diseño y manejo de bases de datos	2
Administración de sistemas de información	1
Redes y sistemas de informacion automatizada	1
Sistemas automatizados de informacion bibliografica	1
Procesamiento automatizado de textos	1
Lenguajes de programación	1
Redes de telecomunicaciones	1
Informática documentaria	1
CIENCIA DE LA INFORMACION Y LA COMUNICACION	
Introducción a las ciencias de la informacion	3
Análisis y organización de la información	2
Almacenamiento y recuperación de la información	2
Recuperacion y diseminacion selectiva de la informacion	2
Análisis de la informacion para la toma de decisiones	1
Informacion y sociedad	1
Gestion de la informacion	1
Teoría de la informacion	1
Teoría del conocimiento	1
Organizacion del conocimiento	1
Sistemas de conocimiento	1
Historia del conocimiento registrado	1
Mercadeo de la información	1
Teoria de la comunicacion	1
Medios de comunicacion masiva	1
Sociologia de la comunicación	1
LECTURA Y LITERATURAS	
Teoria de la lectura	1
Psicologia del lector	1
Procesos de lectura	1



Administración de programas de lectura	1
Promoción de la lectura	1
Actividad editorial	1
Literatura infantil y juvenil	1
OTRAS	
Historia de las bibliotecas	3
Historia del libro (Bibliología)	2
Estadística bibliotecaria	1
Arquitectura bibliotecaria	1
Relaciones públicas en bibliotecología	1

-----

-----

Cuadro 3:  
Niveles de instrucción en las áreas profesionales  
cubiertos por los distintos programas.  
(3= Avanzado)

Catalogación	2,9
Clasificación	2,9
Manejo de fuentes documentales nacionales	2,8
Manejo de fuentes documentales internacionales	2,8
Producción de bibliografías	2,7
Manejo de fuentes documentales extranjeras	2,7
Estudios de usuarios	2,6
Indización	2,5
Organización y manejo de servicios de información	2,3
Organiz. y manejo de bibliotecas universitarias	2,3
Organiz. y manejo de bibliotecas públicas	2,2
Organiz. y manejo de bibliotecas especializadas	2,2
Producción de tesauros	2,2
Educación de usuarios	2,2
Organiz. y manejo de bibliotecas escolares	2,1
Organiz. y manejo de centros de documentación	2,1
Producción de resúmenes	2,1
Redacción de informes técnicos	2,1
Gestión/administración: Planificación	2,1
Selección y adquisición	2,0
Referencia	1,9
Gestión/Administración: Presupuesto	1,9
Gestión/Presupuesto: Manejo de personal	1,9
Análisis de doc./inform. científica y tecnológica	1,9
Análisis de doc./inform. social y humanística	1,8
Organización y manejo de archivos	1,8
Análisis de doc./inform. gubernamental o pública	1,7
Análisis de doc./inform. económica e industrial	1,6
Informática: Procesamiento de textos	1,6
Análisis y diseño de SAls	1,6
Análisis de doc./inform. administrativa	1,5
Informática: Recuperación en línea	1,5
Informática: Diseño y manejo de bases de datos	1,5
Desarrollo y mantenimiento de SAls	1,4

*el mayor  
tratamiento*

-----  
 Cuadro 5:  
 Niveles de "Preferencia ideal" y de "Dedicación real"  
 de los graduados de los programas en cuanto a las  
 funciones profesionales.  
 (1= Alto nivel)

Preferencia ideal	v	Dedicación real	v
Manejo de bases de datos	1,0	Catalogación/clasificación	1,4
Proces. automatiz. de datos	1,1	Atención al público	1,5
Análisis documental	1,2	Manejo de la col. bibliogr.	1,5
Referencia especializada	1,2	Manejo de la col. periodica	1,5
Indización	1,3	Referencia general	1,7
Referencia general	1,4	Análisis documental	1,8
Produc. fuentes document.	1,4	Indización	2,0
Administración	1,5	Selección	2,0
Promoción uso de inform.	1,5	Adquisición	2,1
Atención al público	1,6	Promoción uso de inform.	2,1
Animación cultural	1,7	Referencia especializada	2,2
Catalogación/clasificación	1,7	Administración	2,2
Manejo de col. audiovisual	1,8	Entrenamiento de personal	2,2
Selección	1,8	Proces. automatiz. de datos	2,3
Adquisición	2,0	Manejo col. audiovisual	2,3
Manejo de col. periódica	2,0	Produc. fuentes document.	2,3
Entrenamiento de personal	2,1	Manejo de bases de datos	2,4
Investigación	2,1	Animación cultural	2,4
Manejo de col. bibliogr.	2,2	Reproducción	2,7
Conservación	2,6	Investigación	2,7
Reproducción	2,7	Conservación	2,8

-----  
 Cuadro 6:  
 Destinos de trabajo deseados y reales  
 por los estudiantes, según la percepción de los  
 programas consultados.

Destino deseado	Jerarquía	Destino real
Serv. bibliot. especializ.	1	Serv. bibliot. universit.
Centro de documentación	2	Centro de documentación
Empresa priv. en el sector	3	Serv. bibliot. especializ.
Serv. inform. cient.-tecn.	4	Unid. inform. gubernamental
Serv. bibliot. universit.	5	Unid. inform. org. privada
Unid. inform. gubernamental	6	Serv. bibliot. privado
Unid. inform. org. privada	7	Serv. bibliot. escolar
Serv. bibliot. privado	8	Institución universitaria
Serv. bibliot. público	9	Serv. inform. pública
Unidad de investig./desarr.	10	Serv. inform. cient.-tecn.
Serv. bibliot. escolar	11	Empresa priv. en el sector
Serv. inform. industrial	12	Serv. inform. industrial
Institución universitaria	13	Unidad de investig./desarr.

Serv. inform. publica	14	Archivo
Ofic. asesoramiento tecn.	15	Serv. bibliot. publico
Archivo	16	Empresa de comunic. social
Empresa de comunic. social	17	Ofic. asesoramiento tecn.
Empresa editorial	18	Empresa editorial
Ofic. relaciones públicas	19	Ofic. relaciones publicas
Ofic. animación cultural	20	Ofic. animación cultural
Libreria	21	Libreria

-----  
-----  
Cuadro 7:  
Jerarquización de los diez principales  
problemas que afectan a los programas de estudios consultados.

Jerarquia	Problema
1	Negativa percepcion extra-programatica de la carrera o la profesion ✓
2	Baja demanda estudiantil
3	Carencia de recursos de enseñanza y aprendizaje actualizados
4	Insuficiencia de presupuesto
5	Insuficiencia de recursos docentes
6	Baja motivación de grupo
7	Baja calidad escolar del estudiantado
8	Excesiva teoriedad de la instrucción
9	Desactualización de los programas de estudio ofrecidos
10	Bajo nivel de preparacion de los recursos docentes

-----  
-----  
Cuadro 8:  
Niveles de fuerza curricular  
de los distintos componentes de la educacion de pregrado  
en el area de las ciencias de la informacion.  
(A= Mayor fuerza curricular)

NFC	Componente
A	Recursos de informacion
A	Clasificacion y catalogacion
A	Bibliotecologia
A	Archivologia
B	Referencia y trabajo bibliografico
B	Servicios de informacion
B	Selección, adquisicion y formacion de colecciones
B	Documentacion
C	Administracion de servicios de informacion
C	Informatica

C	Ciencia de la información y la comunicación
D	Indización y resúmenes
D	Usuarios
D	Reproducción, conservación y restauración
D	Lectura y literaturas

NFC= Niveles de fuerza curricular.

Tabla 1:  
Movimiento del personal profesional y estado de plazas  
en Bibliotecas/Hemerotecas Nacionales consultadas

Año	Ingresos	Egresos	vacantes	Plazas	
				necesarias	suprimidas
1987-88:	2,3	2,4	1,0	3,7	1,1
1989:	3,0	1,6	1,4	7,1	0,1

Tabla 2:  
Movimiento del personal profesional y estado de plazas  
en Bibliotecas Universitarias consultadas

Año	Ingresos	Egresos	vacantes	Plazas	
				necesarias	suprimidas
1987-88:	0,8	2,0	0,3	0,0	1,1
1989:	1,3	1,3	0,9	1,9	0,7

Tabla 3:  
Movimiento del personal profesional y estado de plazas  
en Bibliotecas Especializadas consultadas

Año	Ingresos	Egresos	vacantes	Plazas	
				necesarias	suprimidas
1987-88:	0,3	0,6	0,8	0,0	0,1
1989:	0,2	0,2	0,8	0,7	0,1

-----  
 Tabla 4:  
 Movimiento del personal profesional y estado de plazas  
 en Centros de Documentación o Información consultados.

Año	Ingresos	Egresos	Plazas		
			vacantes	necesarias	suprimidas
1987-88:	0,2	0,3	0,2	0,2	0,1
1989:	0,3	0,2	0,3	0,4	0,1

-----

-----  
 Tabla 5:  
 Resumen de las principales características de los  
 profesionales existentes en los servicios encuestados.

	TG	B/HN	BU	BE	CD/I
Personal en servicio	1414	721	373	159	161
Profesionales (%):	30,6	27,4	29,0	39,0	39,7
-Sexo femenino (%):	74,5	63,2	89,9	82,3	75,0
-Edad promedio:	36,1	35,4	42,0	37,0	36,0
-Graduados en B/A:	73,6	82,8	65,7	72,6	59,4
-RAP (en US\$):	4620	4180	4770	4290	4900
-RAP/Dirección:	5590	5580	6740	4690	5660
-RAP-Otras func. (min.):	800	2000	2150	1370	800
-RAP-Otras func. (máx.):	6500	5000	5900	4500	6500

-----

-----  
 Tabla 6:  
 Movimiento del personal profesional y estatus  
 de las plazas de trabajo en los servicios encuestados.

	TG	B/HN	BU	BE	CD/I
1987-1988:					
-Ingresos:	0,7	2,3	0,8	0,3	0,2
-Egresos:	1,0	2,4	2,0	0,6	0,3
-Ascensos:	0,9	1,6	3,1	0,1	0,3
-Plazas vacantes:	0,9	1,0	0,3	0,8	0,2
-Plazas necesarias:	0,7	3,7	0,0	0,0	0,2
-Plazas suprimidas:	0,4	1,1	1,1	0,1	0,1
1989:					
-Ingresos:	0,9	3,0	1,3	0,2	0,3
-Egresos:	0,6	1,6	1,3	0,2	0,2
-Plazas vacantes:	0,5	1,4	0,9	0,8	0,3
-Plazas necesarias:	1,8	7,1	1,9	0,7	0,4
-Plazas suprimidas:	0,2	0,1	0,7	0,1	0,1

-----

TG= Total general; B/HN Bibliotecas y Hemerotecas Nacionales;  
 BU= Bibliotecas universitarias; BE= Bibliotecas especializadas;  
 CD/I= Centros de documentación e información.

Tabla 7:  
Distribución de recursos de información en 37  
organizaciones latinoamericanas.

Recurso:	Tipo de organización:						
	IGC	IGD	EE	EST	IU	AI	0
Biblioteca	8	2	1		2	2	5
Centro documentación/inform.	6	1	2	1	1	2	6
Archivo	5	3	2		1	1	4
SAIs	5	2	1	1		2	5
Bases de datos internas	6	2	1	1	2	3	7
Bases de datos externas	4	2	2			2	2
Informes técn. instituc.	7	3	3		1	2	3
Informes técn. externos	3	3	3		1	1	3
Document. gubernamental	7	3	3			3	4
Document. internacional	5	3	2	1		3	4
Total:	56	24	20	4	8	21	43

Cuadro 9:  
Evaluación global de los profesionales de la información  
en las organizaciones consultadas.  
(4= Muy alto)

Criterio:	Sector A	Sector B
Competencia profesional*	3,1	3,3
Actitud profesional	3,0	3,3
Nivel de apoyo a la organización	3,1	3,4
Actitud hacia la tecnología de la inform.	3,2	3,6
Espíritu de superación	3,3	3,7

(\*) Para la explicación de estos criterios ver la encuesta en el  
apendice correspondiente.

Cuadro 10:  
Áreas organizacionales en las que se requiere/requeriría  
mayor apoyo informacional.

Sector A	Jerarquía	Sector B
Planeamiento	1	Planeamiento
Investigación y desarr.	2	Investigación y desarr.
Control administrativo	3	Control administrativo
Producción	4	Producción
Control de operaciones	5	Control de operaciones
Comercialización	6	Comercialización

-----  
 Cuadro 11:  
 Tipo y volumen de las actividades informacionales actuales  
 en las organizaciones consultadas.  
 (3= Alto)

Tipo de actividad:	Volumen:	
	Sector A	Sector B
Recolección de datos externos	2,2	2,1
Procesamiento de datos internos	2,3	2,6
Almacenamiento de datos/inform.	2,4	2,6
Análisis de información	2,0	2,3
Producción de inform. interna	2,1	2,1
Flujo interno de inform.	2,2	2,4
Producción de inform. externa	1,7	1,8
Gestión de la información	1,8	2,2

-----  
 -----

Cuadro 12:  
 Optimización de las actividades informacionales  
 en las organizaciones consultadas.

Sector A	Jerarquía	Sector B
Almacenam. datos/inform.	1	Recolec. datos externos
Procesam. datos internos	2	Análisis de información
Análisis de información	3	Produc. inform. interna
Gestión de la informac.	4	Gestión de la informac.
Produc. inform. interna	5	Procesam. datos internos
Recolec. datos externos	6	Almacenam. datos/inform.
Flujo interno de inform.	7	Flujo interno de inform.
Produc. inform. externa	8	Produc. inform. externa

-----  
 -----

Cuadro 13a:  
 Problemas informacionales de las organizaciones  
 en el Sector A.

Jerarquía:	Problema:
1	Dificultad de recuperación de la inform. org.
2	Flujo inadecuado de la información.
3	Procesamiento inadecuado de datos e inform. org.
4	Carencia de inform. adecuada para apoyar las actividades organizacionales.
5	Desinformación del personal.
6	Carencia de inform. adecuada para la toma de decisiones de la gerencia.
7	Mayores niveles de uso de inform. informal.
8	Excesivo procesamiento de documentos.
9	Bajo nivel de información hacia afuera.
10	Subutilización del parque informático.

-----  
 -----

-----  
 Cuadro 13b:  
 Problemas informacionales de las organizaciones  
 en el Sector B.  
 -----

Jerarquía:	Problema:
1	Carencia de inform. adecuada para apoyar las actividades organizacionales.
2	Procesamiento inadecuado de datos e inform. orgi.
3	Carencia de inform. adecuada para la toma de decisiones de la gerencia.
4	Mayores niveles de uso de inform. informal.
5	Flujo inadecuado de la información.
6	Dificultad de recuperación de la inform. org.
7	Desinformación del personal.
8	Excesivo procesamiento de documentos.
9	Bajo nivel de información hacia afuera.
10	Subutilización del parque informático.

-----

-----  
 Cuadro 14a:  
 Valoración de las competencias deseables en los  
 nuevos profesionales de la información.  
 (3= Muy importante)  
 -----

Competencia:	Sectores	
	A	B
-Administración de los rec. instituc. de inform.	2,6	2,5
-Búsqueda sistemática de información	2,1	2,5
-Revisión de literatura temática	2,1	2,1
-Preparación de índices, bibliografías y catálogos	1,7	2,0
-Producción de resúmenes y reseñas	2,1	2,1
-Redacción de informes y boletines	2,2	2,1
-Elaboración de informes de predicción ("forecasting") y de alerta ("current awareness")	2,1	2,3
-Almacenamiento, análisis y recuperación de información automatizada:	2,4	2,7
-Diseminación selectiva de información	2,3	2,5
-Diseño y manejo de bases de datos instituc.	2,5	2,5
-Consulta de bases de datos externas	2,3	2,1
-Producción de bases de datos comercializables	2,2	1,8
-Promoción del uso de los rec. instituc. de inform.	2,2	2,7
-Diseño y manejo de SAls	2,5	2,6
-Optimización informacional del proceso de toma de decisiones en la organización	2,5	2,5
-Optimización informacional de operaciones	2,5	2,1
-Optimización del flujo informacional en la organiz.	2,5	2,3
-Entrenamiento del personal de la organiz. en el manejo de los recursos y la tecnología de la información	2,8	2,4
-Diseño y mercadeo de productos informacionales	2,3	2,3

-----

Cuadro 14b:  
 Valoración de las competencias deseables en los  
 nuevos profesionales de la información.  
 (3= Muy importante)

Cualidad:	Sector	
	A	B
-Formación de postgrado	2,5	1,8
-Formación de pregrado en una segunda area	2,6	1,9
-Competencia en el manejo de computadores	2,6	2,6
-Competencia comunicativa oral y escrita	2,6	2,8
-Competencia en lengua inglesa	2,6	2,5
-Capacidad gerencial	2,4	2,4
-Familiarización con conceptos administrativos	2,5	2,2
-Familiarización con conceptos economicos	2,5	2,2
-Inclinación científica y tecnologica	2,4	2,0
-Espíritu de superación	2,8	2,9
-Sociabilidad	2,8	2,7

Tabla 8:  
 Estimación de la demanda potencial de  
 profesionales de la información para la próxima década y  
 en los distintos subsectores.

Subsector:	Demanda potencial							
	según Sector A				según Sector B			
	B	A	D	EI	B	A	D	EI
Administr. pública	1,8	1,7	1,8	2,2	1,9	2,0	1,7	2,1
Servicios públicos	2,1	2,1	2,0	2,2	2,3	1,8	1,9	1,8
Empresas estatales	1,8	2,0	2,0	2,2	2,2	2,2	2,3	2,0
Universidades	2,5	2,0	2,2	2,2	2,8	2,0	2,5	2,3
Empresas en SP	1,6	1,4	1,8	2,3	2,0	1,6	2,0	2,2
Empresas en SS	1,5	1,5	1,9	2,3	1,8	1,4	2,0	2,0
Empresas en ST	1,5	1,5	2,0	2,5	1,9	1,6	2,1	2,3
Industrias de inform.	1,8	1,5	2,2	2,8	1,8	1,6	2,0	2,9
Agencias internac.	1,5	1,2	2,1	2,4	2,0	1,5	2,3	2,5

-----  
 Tabla 9:  
 Remuneración de los profesionales de la información  
 estimada para 1989 y 1994 (en US\$).

Categoría	Estimaciones			
	según Sector A		según Sector B	
	1989	1994	1989	1994
Bibliotecólogo graduado	4.200	7.000	6.400	9.500
Bibliotec. postgraduado	5.400	9.400	7.500	11.400
Archivólogo	3.600	5.600	4.900	7.300
Documentalista	4.200	7.100	5.500	8.400
Document. especializado	5.000	7.300	7.000	10.400
Especialista en inform.	6.200	9.400	8.700	11.700
Ingeniero de sistemas	6.600	11.300	8.200	12.200
Ingeniero de computación	6.900	11.900	7.400	12.300

-----